

# LA ILUSTRACION NACIONAL

20212

REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA Y ARTISTICA

Bellas Artes, Retratos, Vistas, Actualidades, Teatros, Viajes, Fastos militares, Monumentos, Fortalezas, Armas, etc.

DIRECTOR PROPIETARIO

D. ARTURO ZANCADA Y BONCHILLOS

TOMO XIX



MADRID

TIPOGRAFIA DE LA VIUDA E HIJOS DE RUBIÑOS

Calle de San Hermenegildo, 32 triplicado.

1894

Table of contents listing various articles and their corresponding page numbers, including titles like 'El castro de Lugo', 'El castro de Tarragona', and 'El castro de Tarragona'.

Table of contents listing various articles and their corresponding page numbers, including titles like 'El castro de Lugo', 'El castro de Tarragona', and 'El castro de Tarragona'.

GRABADOS

RETRATOS
Aguado y Navarro (D. Joaquín)..... 516
Aguilar y Correa (Excmo. Sr. D. Antonio), marqués de la Vega de Armijo..... 177
Aguilera (Excmo. Sr. D. Alberto)..... 145
Alemán (General)..... 211
Arrieta (Excmo. Sr. D. Emilio)..... 68
Barbieri (D. Francisco Asenjo)..... 84
Barrios Carrión (D. Leopoldo)..... 291
Becerra (Excmo. Sr. D. Manuel)..... 131
Bello Rodríguez (D. Zoilo)..... 94
Blanco y Erenas (Excmo. Sr. D. Ramón)..... 196
Blanco (D. Juan de Pablo)..... 151
Blasco (D. Eusebio)..... 148
Bismark (El príncipe de)..... 83
Borbón y Castellví (Excmo. Sr. don Francisco María de)..... 453
Caramelo y Miramonte (D. Francisco)..... 499
Carnot (M. Sadi)..... 275
Cos (Excmo. Sr. D. José María)..... 163
Cuero Gómez (D. Heliodoro)..... 419
Cheste (Excmo. Sr. Conde de)..... 167
Echegaray (D. José)..... 228
Esponda (Excmo. Sr. D. Federico)..... 561
Fernández Baamonde (D. Emilio)..... 186
Fenández Cuesta (D. Nemesio)..... 7
García Cerviño (Excmo. Sr. D. Tomás)..... 470
Girón Aragón (Excmo. Sr. D. Francisco) marqués de Ahumada..... 417
Gutiérrez de la Concha (Excmo. señor D. José), marqués de la Habana... 212
Guzmán Alvarez..... 94
Isoard y Campoy (D. Santiago)..... 467
Jefes y oficiales del batallón cazadores de Barcelona..... 501
Jefes y oficiales del batallón cazadores de Tarifa..... 469
Jefes y oficiales del batallón cazadores de Figueras..... 189
Juliá y Juliá (D. Bartolomé)..... 437
Lasso (Excmo. Sr. D. José de)..... 433
León y de Balboa de Borbón (doña Felisa)..... 453
Lesseps (M. Fernando) y su familia... 548
López Blanco (D. Enrique)..... 151
Madrazo (D. Federico de)..... 259
Maroto (D. Emilio)..... 451
Martínez Campos (D. Miguel), marqués del Baztán..... 52
Martínez Campos (D. Ramón), duque de la Seo de Urgel..... 52
Martínez Monge (Excmo. Sr. D. Luis)..... 199
Méndez Bringa (D. Narciso)..... 324
Moltó (Excmo. Sr. D. Antonio)..... 369
Moltó y Die Berrio (D. Remigio)..... 17
Morales y Bergón (D. Adolfo)..... 483
Morales de los Ríos (Excmo. Sr. don Adolfo)..... 206
Morroto (Elda)..... 206
Muntadas (El Padre)..... 195
Núñez de Arce (Excmo. Sr. D. Gaspar)..... 13
Pellicer (D. José María)..... 395
Pérez Clemente (Excmo. Sr. D. Francisco)..... 276
Perier (M. Casimiro)..... 292
Real (D. Pedro del)..... 487
Ricardos y Carrillo de Albornoz (excellentísimo Sr. D. Antonio)..... 97
Rubifios y Bergondi (D. Enrique)..... 475
Rueda (D. Salvador)..... 69
Santiago de la Infanta (D. Vicente)... 404
S. A. el conde de París..... 388
S. A. I el archiduque Guillermo..... 355
S. M. I. el emperador Guillermo..... 81
S. M. el rey D. Alfonso XIII..... 337
S. M. I. Nicolás II..... 497
S. M. I. Alejandro III..... 471
S. M. Sheriffiana el emperador de Marruecos..... 33
Tacón (el general), duque de la Unión de Cuba..... 307
Tejada Rodríguez (Ildefonso)..... 151
Valencia y Barroso (D. Juan)..... 531
Villasuso Espiñeira (D. Fidel)..... 164
Zero (D. Elias)..... 59

BELLAS ARTES
Abril, aguas mil..... 152
Al agua..... 379
Alegoría del invierno..... 545
A la verbena..... 105
Aldeana de Ischia..... 328

Páginas.
Antes de la comida (copia del cuadro de Guzmán)..... 353
Año nuevo (alegoría)..... 1
Apartado de reses..... 132
Aprendices de rata..... 550
A orillas del mar..... 293
¡Aquí está el ladrón!..... 295
Aves de amor, flores y espinas..... 309
Bahía tranquila..... 139
Bailes de bodas..... 537
Besos fraternales..... 345
Bromas de Cupido..... 297
Buenas noticias..... 321
Buenos camaradas..... 424
Caza con reclamo..... 157
Cazar con perdigones de plata..... 500
Celada de Boabdil el Chico..... 449
Coloquio amoroso (cuadro de Tamburini)..... 444
Copiando al desnudo..... 535
Copiando del natural..... 504
Cristo en la tumba..... 125
De la corte de Carlos IV..... 225
Diderot y el Catecismo..... 92
Dibujos de Méndez Bringa. 325, 326 y 327 327
De veraneo (cuadro de Vetsle)..... 356
Después de la cena de Nochebuena... 568
El ángel de la Guarda..... 201
El brindis..... 200
El descanso..... 569
El Dos de Mayo (Malasaña y su hija... 189
El nacimiento..... 552
El pavo antes de Navidad..... 556
Elena..... 481
El perro enfermo..... 445
El torrente..... 406
El otoño..... 385
El emperador Carlos V y el Ticiano... 372
El juego (copia de un fresco de Sofler). 357
El estío..... 289
El correo discreto..... 173
El grumete..... 153
El chaparrón..... 85
Episodio del Circo romano..... 88-89
En el baile..... 45
En la Cruz..... 113
En el baño..... 300
En la verbena..... 261
En el baño (cuadro de Loter)..... 112-113
En pleno estío..... 341
En la escuela..... 360
En las carreras..... 188
En la playa (dibujo de Méndez Bringa) 376
En el campo..... 391
En las maniobras.—La iniciativa individual..... 413
Escudo romano..... 215
Falstaff y las alegres comadres de Windsor..... 68
Fantasías de Céforo..... 232
Ferviente plegaria..... 109
Flor de salón..... 425
Flores para la Virgen..... 229
Hacia la playa..... 141
Interior de un Circo..... 347
Juegos infantiles..... 551
Junto a la costa..... 219
La alegría del abuelo (cuadro de Elg) 377
La comida de los cazadores..... 361
La tentación..... 567
La luna de miel..... 565
La vuelta al mundo..... 505
La ninfa de los bosques..... 408
La parada de la diligencia..... 298
La partida de naipes..... 284
Las lavanderas del Manzanares (copia del cuadro de Pérez Valluerca).... 283
La fiebre en el trigo..... 281
La educación del azor..... 249
La prueba del novillo..... 220
La reprimenda..... 217
La primavera..... 193
La cruz de Mayo a principios de siglo. 184
La canción favorita..... 154
La jota..... 149
La Resurrección..... 121
Las llagas..... 122
La comida del pequeñuelo..... 129
Los dos amiguitos..... 390
Los pájaros..... 59
Los padres del celebrante después de la primera misa..... 84
Los primeros disparos..... 571
Muchacha florentina..... 209
Micifuf enfermo..... 561
Muerte de San Hermenegildo..... 106

Páginas.
Nerón.—Bajo-relieve de D. Antonio Casanayas, pensionado en Roma por la Diputación provincial de Tarragona..... 20
No se pasa..... 465
Ocios del viejo menestral..... 171
Paisaje de invierno..... 75
Paisaje de estío..... 932
Paisaje..... 315
Pescadores de caña..... 294
Proyecto de monumento conmemorativo del Dos de Mayo (boceto de don Arturo Mérida)..... 212
Percance de Carnaval..... 39
¡Por Canfranc!..... 458
Prometeo..... 333
¡Que viene el toro!..... 87
Recuerdo..... 472
Reloj de sobremesa, obra de Zuloaga. 266
Resurrexit, non est hic..... 135
Salida del baile (cuadro de Ribera)... 555
Sansón y Dalila..... 438
Sermón del Monte..... 120
Santa Cecilia..... 524
Silencio en la fila..... 572
Sesteando..... 525
Tipos madrileños.—La chula..... 531
Tipos populares de Roma.—Vendedora de flores..... 241
Un idilio..... 456
Un paseo en góndola..... 403
Una escena de la revolución francesa.—El 2 de Septiembre en París..... 519
Una belleza africana..... 492
Una Eva moderna..... 273
Una desgracia..... 263 y 263
Una almea..... 21
Un compromiso..... 40
Vendedor de pescado..... 233
Voltaire y sus obras..... 93

REVISTA EXTERIOR

Australia.—Calle del Rey Guillermo en Adelaida..... 282
Chicago.—Casa ambulante..... 311
Chicago.—Estación de Omaha..... 310
Una calle de Chicago..... 234
Chicago.—Ferrocarril del Pacífico. Interior del Pullman-car..... 311
Chicago.—Vista general..... 310
Corea.—Puerto de Seoul, capital de Corea..... 362
El rey de Corea y su hijo..... 358
Carta geográfica de Corea..... 358
China.—Altar descubierto del Templo Cielo..... 468
Una calle de Port-Artur..... 474
El palacio de Estío..... 564
La toilette de un chino principal..... 564
El templo de los quinientos dioses en Cantón..... 554
Sikung.—Iglesia y misión católicas... 541
Puerta principal del palacio de la Legación francesa en Pekín..... 539
Peristilo de la Legación inglesa en Pekín..... 538
Una calle en Pekín..... 513
Un tribunal de justicia..... 508
Un cementerio..... 507
Portadores de litera..... 506
Una casa de campo..... 503
Una escena de familia..... 502
Bonzo superior de un convento..... 502
Litera del ministro de Hacienda..... 454
Mezquita mahometana en Pekín..... 454
Salida de tropas de Pekín para Corea. 442
Dependencias del Palacio de Estío... 436
Monumento fúnebre..... 436
Empleados en las pompas fúnebres... 427
Torre de porcelana en Pekín..... 427
Puerto de Takú..... 426
Calle central de Pekín..... 421
Tung-Chow..... 441
Los house-boat de Pei-ho..... 411
Orillas del Pei-ho..... 410
Promontorio sudeste del Cabo de Shantung..... 410
Riberas del Pei-ho..... 410
Bonzos budhistas en el gran templo de Hung-Ho-Kung, en Pekín..... 409
El templo de la Tierra en Pekín..... 407
Tipos del ejército chino..... 404
Vista del muelle de Sanghai..... 392
Una plaza de Sanghai..... 182
Cernedores de té..... 375
Pesadores de té..... 375

	Páginas.
Pagoda de Su-Kia-Wei.....	375
Sanghai.—Entrada al jardín público.....	374
Carricoche usado en Sanghai.....	374
Mercaderes de té.....	374
La muralla de la China.....	364
Vista de Tien-Tsin. El río Pei-ho y sus afluentes.....	363
Li-Kung-Chang, Virrey de China.....	359
Una calle de Hong-Kong.....	343
La argolla y el poste de los condenados	342
Oficial del ejército en traje de gala...	342
El Chin-chin (saludo chino).....	342
Vista general de las fortificaciones de Pekín.....	330
Vista de Sanghai.....	323
Japón.—Artilería.....	331
Yedo.—Vista de un barrio y de los parques del castillo.....	333
El dios de la tempestad y el dios de la guerra.....	340
Puente de Nippon-Bashi, en Yedo....	340
Los islotes de Kanazawa.....	346
Tañedoras de laúd.....	360
Tipos del ejército japonés.....	396
Inglaterra.—Londres.—Salón de aulas donde se confirió el grado de doctor <i>honoris causa</i> á D. Santiago Cajal..	299
Marruecos.—Individuo de la escolta del Sultán.....	49
Vista de Mequinez.....	44
Vista de la entrada de Río de Oro....	245
Corriendo la pólvora.....	44
El Carnaval en Marruecos.....	42
Vista del cabo Espartel.....	42
Vista de Mazagán.....	41
Café en Marruecos.....	36
Rada de Tánger.....	21
La escolta de la embajada.....	51
Un convoy.....	52
Patio de una casa.....	51
Murallas de la Gran Mezquita de Tánger	55
Un tribunal árabe.....	56
Regreso de una caravana después de la peregrinación á la Meca.....	57
Jardines reservados del Sultán.....	60
Embajada extraordinaria.—Jardín de la casa que ocupa la embajada. Vista de Marruecos. La muna.....	61
Las esclavas del harén.....	65
Embarque de camellos.....	72 y 73
Una familia de judíos.....	76
El gobernador de la provincia de Ducala, dirigiéndose á recibir la embajada.....	77
Shel-la, puerta principal.....	99
Fachada de la cárcel de la Kasba.....	99
Vista de Rabat desde la Kasba.....	103
Cementerio musulmán.—La Barra.— Vista de Salé.....	103
La Muna.....	104 y 105
Una mujer.....	108
Un convoy de camellos.....	156
Vista de Alcázar-Kebir.....	140
Vista de Fez.....	276
ROMA.—Castillo de San Jorge.....	202
Peregrinación obrera.—Fieles besando el pie de San Pedro.....	185
El Coliseo.....	182
Peregrinación obrera.—Misa pontifical en la Basílica de San Pedro.....	181
La entrada en el Vaticano.....	180
Monumento de la Inmaculada Concepción en la plaza de España.....	179
Castillo de Santángelo.....	172
La bendición de Su Santidad.....	169
Llegada de los peregrinos á la Estación.....	168
Vista del Vaticano y de la iglesia de San Pedro.....	164
La Silla gestatoria.....	165
La audiencia de Su Santidad.....	161
El invierno en Rusia.....	491
RUSIA.—Costumbres rusas.....	255
PALESTINA.—Vista de Belén.....	124

#### REVISTA INTERIOR

BARCELONA.—Palacio consistorial.....	373
Puente de San Sadurn de Noya.....	247
Portada del monasterio de Ripoll.....	394
Entrada al parque de Barcelona por la calle de la Princesa.....	263
BILBAO.—Paseo del Arenal.....	378
Puente móvil entre Las Arenas y Portugaleta, para el cruce de la ría.	28
BURGOS.—Monasterio de Bujedo.....	117
La catedral de Burgos.....	119
CANARIAS.—Plaza de la Constitución en Santa Cruz de Tenerife.....	205
Apuntes de Canarias.....	203
GERONA.—Iglesia de Portbou.....	245
ISLA DE CUBA.—Vista general de Matanzas.....	517
Coche salón del ferrocarril de Matanzas.....	253
Vista del presidio de la Habana.—Ins-	

	Páginas.
talación del presidio de la Habana en la Exposición de Chicago (dos grabados).....	183
Hospital «Reina Mercedes».....	198
Palacio del Gobierno general.....	218
Teatro Pairet.....	228
Salón del trono, en el palacio de la Capitanía general.....	269
Vista general de la Habana (suplemento).....	275-280
Arco erigido por la guarnición de Santiago de Cuba en honor del excelentísimo Sr. D. Emilio Calleja, Capitán general de la Isla.....	397
Puerta principal del castillo de la Cabaña, en la Habana.....	444
Centro de instrucción de la Guardia civil en Marianao. Tres grabados. 484 y	485
Santiago de Cuba.....	532
Medición de un potrero.....	549
FILIPINAS.—Mindanao. Desembarco y combate. Una sorpresa. Acción de guerra.....	348
Sucesos de Mindanao.....	216
Plano del combate de Kalaganan.....	486
Vistas de Mindanao.....	197
MADRID.—Fachada del Ateneo.....	257
Vista del nuevo edificio de la Real Academia Española.....	167
Semana Santa en Palacio.—Lavatorio. Exposición bienal del Círculo de Bellas Artes.....	116
Estatua ecuestre del marqués del Duero.....	268
Espectáculo científico del Sr. Perterra. Sala del fonógrafo Edison.....	280
Fachada principal del Colegio de Medicina de San Carlos.....	265
Estatua ecuestre del duque de la Victoria.....	316
Apertura del curso académico en el Paraninfo de la Universidad.....	344
Los sábados del Centro Militar.....	440
ARANJUEZ.—Colegio del arma de infantería. Imprenta.....	457
Colegio del arma de infantería. Comedor.....	91
Biblioteca del Centro Militar.....	90
Los sábados del Centro Militar.....	459
MELILLA.—El barrio del Polígono.....	488 y 489
Acto de sumisión realizado por los jefes de las kabilas ante el general Martínez Campos.....	20
ASTURIAS.—Recuerdos de Llanes.....	24
TOLEDO.—Capilla mayor de la catedral	329
Fiestas de la Patrona del arma de Infantería en la Academia.....	101
Fabricación de armas blancas en Toledo.....	533
SAN SEBASTIÁN.—Estatua del almirante Oquendo.....	135 y 137
Recuerdos del castillo de la Mota.....	401
ZARAGOZA.—Torre de La Seo.....	349
Palomas mensajeras.....	452
La mujer y la esgrima.....	237
Conducción de Maimon Mohatar y de Fachi-el-Fach á Tánger en el vapor <i>Isla de Luzón</i> .....	139
Gibraltar desde Sierra Carbonera.....	28
Pico de Maladeta, en los Pirineos.....	29
El cólera en Lisboa.—Precauciones en la frontera.....	251
El columpio mágico.....	205
Cinturones salvavidas.....	379

#### GUERRA Y MARINA

Artilería.—En marcha. (Dibujo de Unceta).....	8
Artilería antigua.....	420
Abrigos para hombres y municiones.....	439
Aplicaciones del material de puentes militares para salvar espacios sin apoyos intermedios.....	441
Batalla de la Higuera.....	248
Botín de guerra.....	235
Buque acorazado de la Marina francesa.....	267
Baterías acorazadas.....	520 y 521
Carro de municiones ideado por el coronel Vázquez.....	516
Después de las maniobras.....	423
Escuadra china.....	437
El <i>Legaspi</i> y el <i>Conde de Venadito</i> .....	100
Ejercicios de natación en el ejército alemán.....	133
Ejército español.—Soldado de Ingenieros.....	308
El sueño del soldado.....	236
En el Círculo militar de Melilla.....	12
Fortificaciones de campaña: batería rápida, modelo alemán.....	11
Fortificaciones de campaña: batería modelo austriaco.....	12
Fuego en guerrillas.....	25

	Páginas.
Francia.—Artilería operando en campo raso.....	296
Francia.—El servicio militar obligatorio.....	476
Horno locomóvil, reglamentario en el ejército francés.....	212
Horas de descanso.....	524
La Guardia civil y las autoridades en el sitio del crimen.....	71
La corbeta <i>Nautilus</i> , escuela de guardias-marinas, de regreso de su viaje de instrucción.....	314
La fiesta de la Infantería.....	547
Marina de guerra.— <i>Isla de Luzón, Destructor, Reina Regente, Pelayo</i> .....	9
Material de campaña.—Puente suspendido.....	260
Maniobras militares. Transmisión de despachos por medio del heligrafo.....	422
Maniobras militares.—Tres grabados. Puente suspendido.....	405
Soldado de Ingenieros (del malogrado Balaca).....	428
Soldado abisinio, en traje de combate.....	473
Tiro al blanco.....	474
Útiles de zapadores en el ejército francés.....	455

#### VARIOS

El planeta Marte.....	453
Modas.....	317 y 318

#### NOTAS COMICAS

Actualidades políticas.....	494
Frase hecha.....	478
Reformas militares.....	462
Cambio de guarnición.....	383
Modismos y corruptelas.....	380
El juego.....	379
<i>Puntos</i> ilustrados que durante la clausura actual entretienen su socios con el juego del P... residente.....	365
De actualidad.....	335
Los chinos en España.....	446
Sport Vasco.....	431
Historieta.....	255
Los jardines del Retiro.....	111
Actualidades.....	78
La instrucción pública en España....	30
Historietas mudas (tres).....	14
En crisis.....	14
Amores acuáticos.....	14
Política de actualidad.....	14
Historietas, por Navarrete.....	14

#### TEATROS ILUSTRADOS

Retratos de Chapí, Mesejo, Chueca, Arniches y López Silva.....	413 y 414
La compañía de Eslava.....	574
Retratos de Rosario Pino y Vital Aza. Una escena de <i>Chifladuras</i> .....	550
Echegaray (D. José).....	507
De PP. y W.....	507
Retratos de Tirso de Molina, Zorrilla, Cobeña, Ruiz de Arana y Rosell. 493 y	499
Retrato de Benavente.....	461
Las tres Marias.....	399
Riquelme.....	399
Retratos de Cocat, Flores y Criado. 443 y	445
Retratos de Maria Guerrero, Emilio Mario, María Tubau y Emilio Thuiller.....	429 y 430

#### TEXTO POR AUTORES

AILERÚA.—Don Nemesio Fernández Cuesta.....	7
ALADERN (D. José).—En casa de Apeles Mestres.....	339
—El caso Clarín.....	455
—Literaturas malsanas.....	198
ALITO.—Moros y cristianos.....	6
ALVEAR (D. Cayetano de).....	68
ANEIROS PAZO (D. L.).—Crepúsculo.....	335
—Cuba.....	359
—Soneto.....	407
—Cantares.....	511
—Intima.....	143
—En la selva.....	187
ANTÓN DEL OLMEY-GIRÓN DE ARAGÓN (D. Fernando de).—Soneto.....	243
ARIEL.—Siluetas americanas.....	326
A. R.—La maldición de un padre.....	478
BARADO (D. Francisco).—El drama anarquista.....	370
BELMONTE (doña María).—Corazón y talento.....	310
—Mala suerte.....	4
BÉLTON.—Los libros del día.....	190
—Disértica.....	270
BIBONE DE POLIOSIS.—Fiesta asturiana en Llanes.....	325

BLANCO E. (D. A.)—¡Morir tan joven!... 35  
 BLANCO GARCIA (Fr. Francisco).—La dicha y la esperanza... 35  
 BLASCO (D. Eusebio).—Una mirada... 38  
 BLASCO BONILLA (D. Ramón).—Elda Moroto... 206  
 BONAFÓS (D. Luis).—Stradella... 234  
 BONELLI (D. Emilio).—Marruecos... 53  
 BRAVO Y LECEA.—Te conozco... 502  
 —Humoraditas... 531  
 BRISSA (D. José).—Particular... 166  
 B. P.—R.—Recuerdos de Avila... 470  
 CALCAÑO (D. Simón).—Tú y yo... 47  
 CAMBRONERO (D. Carlos).—Recuerdos del Madrid viejo... 374  
 CANO (D. Carlos).—¡Hijo mío!... 131  
 —En el álbum de la señora de mi médico... 164  
 CANTÓ (D. Gonzalo).—Mater Dolorosa... 459  
 CARRASCO LABADÍA (D. Miguel).—Al héroe del Rosellón, en su centenario... 118  
 CASCALES Y MUÑOZ (D. José).—La mujer... 269  
 CASPITINA.—La Isla del Aire... 299-315-330-339  
 CATURLA Y PUIG (D. Luis).—El general Ricardos... 98  
 CERVERA Y DE VILLA ITRÉ (marqués de).—Medallas habaneras... 311  
 —El P. Muntadas... 194  
 —El general Alemán... 211  
 COLLADO (D. Daniel).—El gomoso y el inglés... 21  
 —Tararíi... 46-54-86-102-126-135-155-170-186-199-214-237-253-284-294-332  
 —La bandera española... 338  
 —El hermano Melitón... 335  
 —La canela... 405  
 —La batalla de flores... 458  
 —Su Dios y el mío... 526  
 —Lo que dura un beso... 530  
 CUBRIA (D. José Alejandro).—Elegía... 551  
 CUÉLLAR (D. José de).—Gente nueva... 69  
 DÍAZ (D. Ramón).—Tu boca... 372  
 —Los dos toques... 130  
 —Vértigos... 147  
 DÍEZ VICARIO (D. V. de).—Sobre el Océano... 565  
 —El perdón... 565  
 EL ABATE PIRACAS.—¡Allá va eso!... 341  
 —Tiples cómicas... 341  
 —Teatros (ilustrados)... 398-413-429-441-460-477-493-509-526-540-556-570  
 El artista. Epigrama... 170  
 EL BACHILLER TARAVILLA.—Notas y apuntes... 386  
 E. L. L.—Fletcher... 350  
 E. P.—Coplas filosóficas... 558  
 ESCOSURA.—Humoradas... 2-46  
 F. A.—D. Elias Zerolo y Herrera... 58  
 FABREGUES (D. Salvador María).—Tres gracias... 300  
 FRAY VELÓN.—Saetas... 243-535  
 —Pensamientos... 323  
 —Mis sueños... 390  
 —El nogal de la aldehuela... 436  
 —Al ruiñeñor... 555  
 —Lógica rural... 206  
 FEBRER (D. Angel).—Barbieri... 83  
 GARCÍA DE LA CERDA (D. A.).—Disquisiciones históricas... 294  
 GARCÍA DE LOS RÍOS (D. Luis).—Risas y lágrimas... 343  
 GARCÍA GONZALO (D. Eugenio).—Regeneración... 171-203  
 GENER (D. Pompeyo).—Crónicas de Barcelona... 242-263-346-358-435-485-551  
 —La prensa diaria de información... 150-165-183  
 GÓMEZ CARRILLO (D. Enrique).—Un cuentista alemán... 364  
 GONZÁLEZ FORTE (D. J.), *Saltarin*, *Etrof. G.*—Crónica general... 34-82-98-114-130-146-162-178-194-210-226-258-274-290-306-322-338-354-370-386-402-417-450-483-498-515-530-546  
 —Una aventura de Carnaval... 36  
 —A orillas del Támesis... 43  
 —El carnaval y el entierro de la sardina... 60  
 —Actualidades... 66  
 —Marruecos, no Marrakesh... 71  
 —Mahoma y su Alcorán... 76-91-102-157  
 —La pasión... 114  
 —Bibliografía... 110-510  
 —El pastor poeta... 87  
 —El hipnotismo y sus consecuencias (ilustrado)... 122  
 —D. Alberto Aguilera... 150  
 —Los teatros (ilustrados)... 158-174  
 —Libros nuevos... 283-382  
 —Toni (ilustrado)... 230  
 —D. José Echegaray... 228  
 —No más suicidios... 537  
 —Mindanao... 196  
 —Una venganza... 219  
 GOZLAN (D. León).—La capa... 571

GUILLAR (D. Eduardo).—Epigramas... 237-251-267-323-379-108-222  
 —¡Vaya un majol!... 499  
 —Cantares... 558  
 —Amorosas... 567  
 —Casi dolora... 196  
 IBÁÑEZ (D. Angel).—Los del arroyo... 199  
 IBÁÑEZ MARÍN (D. José).—Zambra moruna... 18  
 JAIME DE SANTA CILIA.—Juan Miseria... 250-259-286-302-334-350-380-397-407-446-462-475-494-522-542-573  
 La fiesta de la Infantería... 357  
 J. G. M.—Curiosidades del cielo... 518  
 J. DE L.—Baterías acorazadas... 518  
 JIMENO DE FLAQUER (doña Concepción).—La madre de lord Byron y la de Lamartine... 534 y 554  
 J. R.—El ganso y el jilguero... 479  
 J. V. y C. (Doctor).—Los años en los niños... 286  
 KARR (D. Alfonso).—La querrela de las plantas... 465  
 KAULIA.—La carta del monje... 107  
 LEÓN (D. Jenaro).—El fonógrafo... 282  
 L. G. DEL P.—A Fabio, que piensa... 43  
 LÓPEZ ALVAREZ (D. Alfredo).—Mi cajón... 423  
 LÓPEZ DE HARO (D. C. Federico).—La justicia legal... 243  
 —Un crimen legal... 290  
 —El amor completo... 563  
 LUTILIO ORDECORI.—Anhelo... 479  
 —A Quintilio Varo... 515  
 —Invocación al amor... 564  
 LLANÓS (D. Adolfo).—Correspondencia de Melilla... 1-26-35-74-94-103-262-279  
 —Mucho y nada... 491 y 502  
 MACHADO Y NÚÑEZ (D. A.).—La Neurrolina... 74  
 MARTÍN ARRÚE (D. Francisco).—El general Ricardos y la Santa Inquisición... 118  
 MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA (doña Soledad).—Los regalos de los Reyes... 12  
 —El dominó blanco... 166  
 MARTÍNEZ GONZALO (D. Román).—Humoradas... 279  
 —Pensamientos... 319  
 —Cosas de la Villa... 327-507-162-558-563  
 —Soneto... 355  
 —El arte y los museos... 389  
 —Seguidilla... 474  
 —El público de los estrenos... 206  
 MAUDÉS (D. Bonifacio).—Higiene... 254-195-219  
 —La música como agente higiénico... 115  
 MERELO (D. Alfredo).—Con el pecado... 235  
 MESA DE LA PEÑA (D. Rafael).—Amar a Dios... 215  
 MIRANDA (D. Carlos).—Invernales... 103  
 —Instantánea... 203  
 MONTI (D. J. Jenaro).—Curiosidades del cielo... 23-1247  
 —Paso de Mercurio por delante del disco del Sol... 490  
 M. O.—Promesa cumplida... 506  
 MONTEGUT (D. Mauricio).—Los Ledrús... 426  
 MUÑOZ DE QUEVEDO (D. J.).—El sino de un artista... 214  
 NAVARRÓ LEDESMA (D. Francisco).—El Greco en Toledo... 566  
 V. G.—El puente Sanchez... 459  
 N. L.—Los sábados del Centro Militar... 454  
 OLAVARRÍA Y HUARTE (D. Eugenio).—En el album de Conchilla Luque... 166  
 ORDANIZ (D. Julián José).—Dos mártires... 170  
 ORDAX (D. Alfonso).—En el centenario de Ricardos... 118  
 —El nuevo partido conservador en Europa y América... 131  
 —Nuestros filósofos... 538  
 —Cartas al general Martínez Campos... 210  
 PALACIO (D. Eduardo de).—Habladurías... 14-27-46-62-70-98-123-134-151-166-189-196-218-237-247-270-315-322-347-366-382-396-415-431-445-471-494-508-519-541-557-573  
 —Un cuento... 186  
 P.—Modas... 317  
 P. (D. M. DEL).—Recuerdos de una fiesta... 315  
 P. A.—En el huerto... 12  
 P. E.—Cuento... 74  
 PAJARÓN (D. Agustín).—La balanza de la vida... 6  
 PALMA (D. Ricardo).—Peligrosa... 275  
 PARDO GIL (D. David).—El collar de perlas... 54  
 PASTOR (D. Matías).—Soneto... 307  
 —Los cabellos... 519  
 —A una copa de vino... 563  
 —El bien... 214  
 —La dicha... 219  
 PAYÁ (D. Joaquín).—Flores del mar... 403  
 PEDREIRA (D. Leopoldo).—Crónica ge-

neral... 1-50  
 —Crónica literaria... 66  
 —Libros nuevos... 126  
 —Los tres genios... 277  
 —Emilio Fernández Baamonde... 189  
 PÉREZ DE LA MANGA (D. M.).—Derrumbamiento... 298  
 PÉREZ RÍOJA (D. Bonifacio).—Porvenir de las almas... 46  
 —Yo me confieso... 254  
 —Allá arriba... 318  
 —Los juegos florales... 322  
 —Fuego que mata... 398  
 —El álbum de honor... 426  
 —Oye, Berta... 458  
 —Epitalamio... 478  
 —¡Rosa marchita!... 507  
 —Los banquetes... 525  
 PONTES ABARRÁTEGUI (D. José María).—Año nuevo, vida nueva... 18  
 —El sueño de Marta... 122  
 PRÜGENT (D. Enrique de).—En Filipinas... 34  
 —Rafael... 279  
 —Lermontoff y la literatura rusa... 391  
 PUERTA GUERRA (D. V.).—Charada... 255  
 R. M.—La voz de la Providencia... 501  
 REZA (D. Emilio).—Pompas de jabón... 285-510  
 RODAO (D. José).—Retazos... 2  
 —Luisilla... 54  
 —Volvió del cielo... 67  
 —Retazo... 163-442  
 —Epitafio... 115-134-471  
 —Dichas y lágrimas... 146  
 —Sin esperanza... 267  
 —Cumplir como cristiano... 292  
 —Cuento... 339  
 —Pedir con confianza... 508  
 —La novia de Bruno... 539  
 —Arenas menudas... 562  
 RUEDA (D. Salvador).—Aún no... 62  
 —Sonetos... 227  
 RUIZ DE OBREGÓN (D. Angel).—Nieve y sangre... 58  
 —La noche oscura... 316  
 —Desde Salinas... 373  
 —Covadonga... 403-421  
 —Una visita a la fábrica de Trubia... 471-486  
 —Cantares gitanos... 95  
 —El fantasma... 167  
 —Carne de hoguera... 534  
 SAENZ DE URRACA (D. Aristides).—Homenaje al general Ricardos... 117  
 SANDOVAL (D. Manuel).—La soledad... 212  
 S.—Bibliografía... 222  
 SANCHEZ DE MACOTERA (D. Santiago).—La difteria y el progreso de la ciencia... 378  
 SANCHEZ PÉREZ (D. Antonio).—Ni tanto ni tan poco... 152  
 —En pró y en contra... 226  
 —El arte y el sufragio... 258  
 —Vejece... 306  
 —Lo trascendental y lo inmanente... 354  
 —De prisa y corriendo... 418  
 —Reformas en la segunda enseñanza... 450-466  
 —Municipalidades... 498  
 —Muchas gracias... 82  
 —Es un decir... 130  
 —Y con el mazo dando... 146  
 SANTISTEBAN (D. José María).—Glorias militares de la Edad Media... 251  
 SANZ (D. Cesáreo).—Bibliografía... 139  
 SERRANO DE ITURRIAGA (D. M.).—Cantares... 435-459  
 SERRANO Y RAMOS (D. Francisco).—El ciego de San Ginés... 180  
 SILES (D. José de).—Exposición de impresiones de viaje... 11  
 —Dibujantes y grabadores... 59-70-85-101-324  
 —Exposición, venta y rifa en el Circulo de Bellas Artes... 227-243  
 —La risa... 260  
 —El canto... 274  
 —Cuentos de la guerra... 302  
 —Cura milagrosa... 187  
 SOULIE (D. Federico).—Luis Jacobejo... 103  
 TRIM (D. Timoteo).—Cómo se gasta la vida... 43  
 UN SOLDADO VIEJO.—Cronwell y Napoleón... 133  
 VERGARÁ DE PRADO (D. Angel).—Novelitas al vapor... 372  
 —Las estatuas del Tenorio... 490  
 —Nuestros huéspedes los Isidros... 210  
 VERON (D. Pedro).—Los eclipses... 357  
 VIDART (D. Luis).—Un prólogo de Vidart... 134-147-179  
 VIJANDE Y LUANCO (D. José María).—Herschel... 292-309-406-423-438  
 —Sofía Germán... 515-536  
 —La estrella de Belén... 562  
 X.—Sobre las escalas de las armas generales... 156  
 Z.—Bibliografía... 67

# LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:  
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID  
18 de Enero de 1894.

AÑO XV.—NÚMERO 2.º



Excmo. Sr. Teniente General D. Remigio Moltó y Diaz Berrio.

† en Madrid el 5 de Diciembre último.

## SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente General D. Remigio Moltó y Díaz Berrio, muerto en Madrid el 5 de Diciembre último.—El barrio del Polígono en Melilla.—Nerón: Bajo relieve de D. Antonio Casanañas, pensionado en Roma por la Diputación Provincial de Tarragona.—Una almea.—Rada de Tánger.—Melilla: Acto de sumisión realizado por los jefes de las kabilas ante el General Martínez Campos.—Fuego en guerrilla.—Bilbao: Puente móvil entre Las Arenas y Portugalete para el cruce de la ría.—Conducción de Maimón Mohatar y de Fachi el Fach á Tánger en el vapor *Isla de Luzón*.—Gibraltar desde Sierra C. rbonera.

TEXTO: Año nuevo vida nueva, por D. J. María Pontes Abarrátegui.—Zambra moruna, por D. José Ibáñez Marín.—El gorrión y el inglés, por —D. Daniel Collado.—Escopeta modelo Atienza.—Correspondencia de Melilla, por D. Adolfo Llanos.—Bibliografía, por D. Tomás Piñero Romero.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.

## AÑO NUEVO VIDA NUEVA

## I

TERMINABA la marquesa de hacer su complicada toilette de aquella noche. Con más esmero que nunca, había colocado sus pliegues de blanco encaje que caían, cubriéndolo apenas, sobre el cuerpo de faya verde mar; encajes con ribetes perlados formaban vaporosos bullones en el bajo escote, revelador de plasticidades, hermosas creaciones de la línea curva. La marquesa estaba aquella noche hermosa como en sus veinte años. Como decía con justiciera adulación Rosa, su doncella: la señora marquesa no tendría rivales en el baile... Su talle era como nunca majestuoso, digno de una reina; su cabeza parecía de divinidad griega, terminada airoosamente por el *sprill* sujeto por rico broche que despedía mil chispillas de colores.

¡Ah, la cabeza! Era lo que había puesto en el rostro de la marquesa el tono de tristeza, raro en ella, que había sido siempre una pura castañuela... Pero aquella mañana, al levantar la hoja del almanaque, al encontrarse con el último día del año, se miró al espejo, y de sus ojos cayeron dos lágrimas amargas.

El último baile de mi vida—había dicho la marquesa.—He hecho propósito irrevocable, firmísimo... Basta de galanterías y de fiestas... Tengo ya muchas canas, muchas canas y cincuenta años... Mi corte de adoradores es cada vez más pequeña. Antes de que me echen, me marcharé yo... ¡Sería horrible!... Yo, toda una reina de los salones, que ha deslumbrado al mundo elegante, que ha dado tanto argumento á la murmuración de buen tono, caer así... Jamás... Mañana mismo, 1.º de Enero, empezaré mi nueva vida, higiénica, metódica, cristiana, como si fuese una humilde burguesa...

—Señora, el coche.

—Bien, volveré á las cinco. Puedes descansar hasta esa hora.

## II

La marquesa, mientras rodaba ruidosamente su berlina, iba recordando toda su historia de aristócrata galante. La emoción con que al cumplir diez y ocho años presentóse en el gran mundo, por cuyas puertas doradas entró temblorosa, tapando con las plumas del abanico el escote virgen, sonrosado por el rubor; el primer triunfo de su belleza sobre aquel esbelto y codiciado capitán de húsares; las amarguras pasadas en aquellos tristes días que precedieron al sacrificio de su juventud, de su hermosura, en aras de la conveniencia representada por el viejo millonario con el que se casó su cuerpo, mientras el alma quedaba espantada, en la puerta de la cámara nupcial; su rápida caída por la pendiente, dorada y risueña de casada alegre, que apagaba los ardores de su cuerpo joven y escultu-

ral, más candente cuanto más mimado por las caricias heladas del sexagenario dueño legal, con las intimidades misteriosas, llenas de encantos, de los poseedores en moda; el *run run* de los salones, de las revistas del gran mundo, de las mujeres ya pasadas, que se escandalizaban horriblemente, no tanto por lo malo de aquel ir y venir de elegantes sultanes como por odio femenino á la galante dama; la muerte de su marido, casi sentida, que la puso en posesión de todos los derechos de viuda libre; la tristeza con que vió las primeras canas entre las madejas de su pelo negro, las primeras arrugas al rededor de sus ojos, en la comisura de sus labios; la resolución firme, inapelable, de retirarse de la vida alegre aquella misma noche, antes de que la retirasen...

## III

—¿Es cierto, Pepita?... dicen que te retiras del mundo, que nos desamparas... Tú, la mejor estrella de mis salones, de todos los salones de Madrid...

—Una estrella que se va apagando, querida condesa. Mira estas canas, mira estas arrugas... Voy cuesta abajo y quiero descender despacio, por mi mismo pie, no empujada por la indiferencia... ¡Qué quieres!

—¡Ah!... ¿No sabes?... Hay gente nueva. Tenemos aquí, presentado esta noche, un secretario de embajada que se muere por las morenas... ¿Te le presento?... Pero marquesa, si eres joven... como yo... Bien; á pesar de todo, te le presento.

—Como quieras; pero conste que será una presentación en frío, porque mañana... Año nuevo vida nueva.

## IV

—¡Ah, señora...! La fama me había hablado de usted, de sus encantos, de su belleza clásica... Pero la fama ha sido infiel, ha dicho menos de la verdad...

—¡Por Dios, caballero...! Si la fama ni debe acordarse ya de esta pobre vieja...

—¿Vieja usted...? ¿Vieja en todo el esplendor de su hermosura, con todas las deslumbradoras y firmes correcciones de una matrona?

—Sí; una matrona que peina canas.

—¿Me permite usted una confesión...? Nadie nos oye... Este gabinete solo, aislado, lleno de placidez y aromas, parece puesto aquí por su bella amiga la condesa, para las grandes revelaciones... ¿Tengo permiso...? ¿Quiere usted oirme?

—Bien; comience usted esa encantadora novela.

—¡Ah! no, no; es una historia, la mía propia... La historia de un hombre que ha buscado hasta hoy por todas partes una mujer como usted, con esos mismos ojos negros, ese mismo pelo...

—¿Canoso?

—¡Se ríe usted...! El pelo negro, de un negro azulado, ha sido mi continua obsesión, mi idea fija, dominante. ¿Cómo no adorar el suyo, si es el mismo que yo he soñado, con algo más que es una perfección nueva, esos hilos de plata colocados ahí para que resalten los tonos oscuros?

—¡Oh, caballero, qué mal gusto...! ¡Poeta y romántico con una mujer que va pasando!

—¿Qué importa...? Más bello que el mediar del día es el crepúsculo de la tarde... Se ríe usted, señora, se ríe usted... porque no tiene corazón... porque...

—¡Por Dios, silencio...! Viene alguien.

## V

Noche de alegrías y tormentos, más de éstos que de aquéllos fué para la marquesa la última noche del año. Nunca como entonces vió su estrella apagándose, oscurecida por el brillo de los rivales jóvenes... Á veces un adorador, llegándose á ella, rendía culto á sus grandezas pasadas, á su mérito presente, mucho mayor que el de todas las polluelas insípidas que andaban por allí haciendo ensa-

yos... Pero cuando veía á los hombres de moda pasar junto á ella enviándole una sonrisa, como tributo á su gloriosa historia, sentía todos los dolores de las majestades caídas... ¡Ah, sí, era forzoso...! desde el día siguiente nueva vida, higiénica, saludable, cristiana, como si fuese una humilde burguesa...

## VI

—Se marcha usted, señora, se marcha usted y no me da ni una esperanza. Ahora que encontré mi ideal, seré tan desgraciado.

—Usted lo dijo antes... Ya no tengo corazón...

—¡Si probáramos!

—¡Ay, no!

—Concédame al menos su amistad.

—Eso sí; seré para usted una amiga formal, muy formal... como mi edad.

## VII

—¿Llamaba la señora?

—Sí; vísteme... El vestido negro, el más sencillo... Que enganchen... Iré á San José á misa de doce... Díselo á Manuel.

Faltaban pocos minutos para las doce... La marquesa, sin más adorno que la mantilla de rico encaje, descendía la ancha escalera de su palacio, oprimiendo en su mano derecha un devocionario de piel de Rusia... Al llegar á la puerta, cuando ya el lacayo había abierto la portezuela de la berlina, ¡oh, qué sorpresa!

—¡Señora, ahora que llego yo!

—No importa—exclamó ella en una rápida decisión.—Subamos.

## VIII

Momentos después, la marquesa, despojándose del negro vestido, envolvía su cuerpo de matrona en elegante *matiné*...

—¡Qué hacer!—decía al arrancar una hoja del calendario que dejó al descubierto el 1.º de Enero— ¡Qué hacer!

¡Es tan *conquistable*!

Y más tentadora que nunca, salió al salón, donde esperaba con los ojos clavados en la puerta del misterioso gabinete, mareado con el perfume elegante que saturaba la casa, el soñador secretario, la última y definitiva conquista de la marquesa.

J. MARÍA PONTES ABARRÁTEGUI

## ZAMBRA MORUNA

(EN TETUÁN)

APARECEN en este número dos grabados que representan una mora de Tetuán y la Puerta de la Reina, de la deliciosa ciudad que arrulla el Guad-el-Jelú. Ninguna descripción más oportuna y acabada que la pintura somerísima de agradable fiesta celebrada en una casa de las inmediaciones de dicha Puerta, y á la que asistieron moras de Tetuán y de sus cercanías.

En esa fiesta, de la que participó el articulista, se reflejan por modo bien gráfico las costumbres íntimas de esa beldad de los harenes, cuya posesión codicia lógicamente todo aquel que visita las tierras árabes.

La noche recuerda los tiempos del diluvio, por los infinitos y gruesos chorros de agua que caen del oscuro cielo. Cuatro bultos desembocan en la Plaza de España, y avanzan, envueltos en sendos impermeables europeos, por el ángulo donde se encuentra la Puerta de la Judería. En todo Tetuán no hay más luz que la que arrojan los pequeños faroles con que alumbran su marcha los misterio-

...encapuchados, ni se oyen otros rumores que los producidos por la persistente lluvia al azotar muros y terrazas, el aullido de algún perro callejero y los gritos de seis ó siete vigilantes pagados exclusivamente por el comercio, y que, recostados

oro y las hebras de seda, hechas por artífices de Marruecos; en el fondo, reclinadas sobre mullidas alfombras de Rabat, que se doblan al pie de vistosos cojines de Tafileté, tres hijas del Profeta, graves, hermosas, de mirada sensual, vestidas con

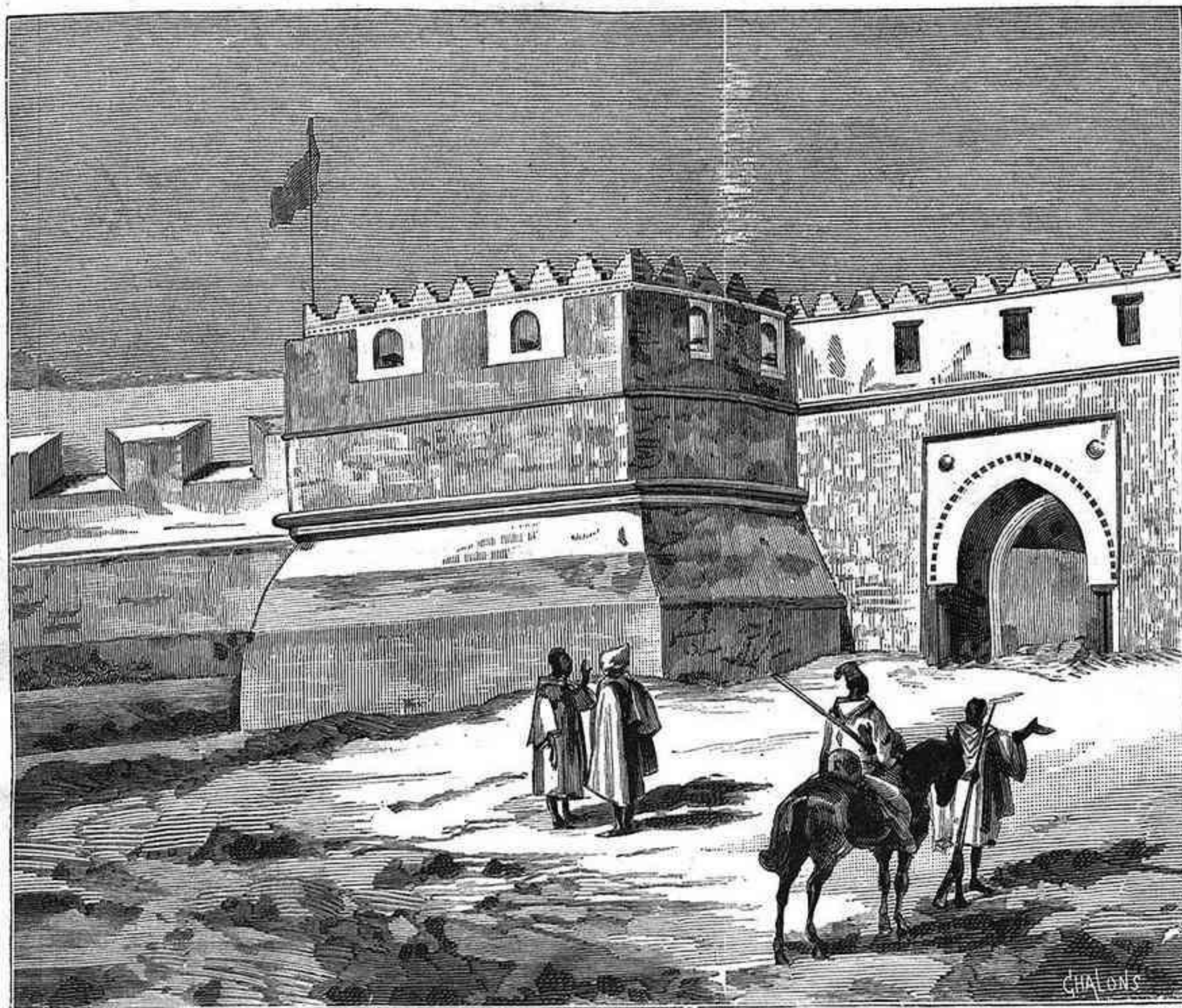
duciendo en una mano preciosa *guembri*, cuyas clavijas se ven adornadas con cintas de colores, y en la otra, enorme bandeja sobre la que se elevan muchas copas rebosantes de codiciado líquido.

De las tres moras que alternaban en el jolgorio, Fátima parecía la más bulliciosa y decidora, y ella fué quien primeramente hizo los honores al vino de Jerez, despachando de un sorbo la copa que le presentara uno de los invitados á la fiesta. Menean los obsequios de entremeses y líquido; aquellas devotas de Mahoma tragan y beben sin acordarse de que su ley les veda tales expansiones; acaso recuerdan y adivinan que por algo están emparentadas con las *turcas*. Suenan las cuerdas de la *guembri* al ser rasgadas por la mano de Zoraida, y á poco, entonan á coro una canción monótona, cadenciosa y saturada de poética voluptuosidad. Los *jolés!* y el *¡venga de ahí!* lanzados por los españoles, se mezclan con las exclamaciones guturales de las odaliscas, flotando por encima de todo el regocijo una atmósfera propicia á los adoradores del socorrido y estimulante Baco.

Arrecia la tremolina y sube de punto el entusiasmo: ya no es sólo el canto, ni tampoco las exclamaciones de aquellas encantadoras mujeres el baile, el dulce balanceo de las siluetas morunas, ya desconcertadas por el alcohol, confundiendo en sus giros y despidiendo en los choques y cadencias un verdadero torbellino de fuego, completa y da carácter y color, no tan orientales como realistas, al luminoso cuadro.

La hora del *Feyer* se aproxima, y como día de zoco, ó sea miércoles (en marroquí *nehar-el-arbaa*), había que alejarse de aquellos lugares para evitar los contratiempos que sobrevendrían al toparse con los beduinos y parroquianos que entraban por la Puerta de la Reina.

En Tetuán se puede transitar sin peligro á cualquier hora del día ó de la noche, mientras que el moro no vea ó observe que el cristiano va ó viene de visita á la casa de alguna *teluanie*. Pero en el momento en que se sospeche algo que trascienda á



en el quicio de cualquier puerta, suelen atisbar á saltadores y malandrines, gentes que abundan por demás entre los bárbaros marroquíes.

Internados por el laberinto de sucios callejones que forman el trazado de la parte meridional de la ciudad, marchan nuestros silenciosos personajes, hasta que al cabo de unos cuantos minutos se detienen ante la puerta baja y chapeada de una casa. —¿Es usted, señorito?—se oye balbucear desde dentro á una voz marcadamente musulmana, según el acento gutural que la distingue. —¡Abre, *Tastás*, que soy yo!—responde uno de los recién llegados.

*Tastás* era un jorobadillo árabe, al servicio del capitán Verda, agregado á nuestra comisión en Marruecos.

Sigilosamente, y deslizándose por el corto espacio que queda entre la puerta entreabierta y su marco, penetran todos en un jardín y se dirigen por el pasadizo de bellos mosaicos que conduce al cuerpo del edificio.

No puede darse, ni mayor hermosura, ni más refinada voluptuosidad. Un vestibulo cuajado de arabescos y rodeado de esbeltas columnas, que sostienen blanquísimos arcos de herradura, da entrada á otra pieza interior, de donde arranca la estrecha y reluciente-escalera, á cuyo término se encuentran las habitaciones de los dueños de aquella casa.

Murmullos del surtidor que cae sobre marmórea taza; aromas que llenan de esencias, así el organismo como la imaginación; aguijones eróticos del que presente y desea; cuchicheos dulces y armónicos, que prolongan sus ecos por toda aquella arábiga morada, todo sirve de marco á uno de esos cuadros orientales cuajados de tonos dulces y embriagadores.

Una sala rectangular, dividida por varios arcos dentados, que se apoyan sobre pavimento de caprichosos mosaicos, y que dan entrada á elegantísimo desván: del techo penden calados farolillos de Fez, cuyos cristales rojos y azulados bañan con tibia luz aquellas estancias; las paredes se hallan cubiertas por ricas cortinas de Damasco, en las que se observan las labores que forman los hilos de

encajes y brocados, y que esconden sus expresivos ojos bajo las sombras de pobladas y negrisimas pestañas.

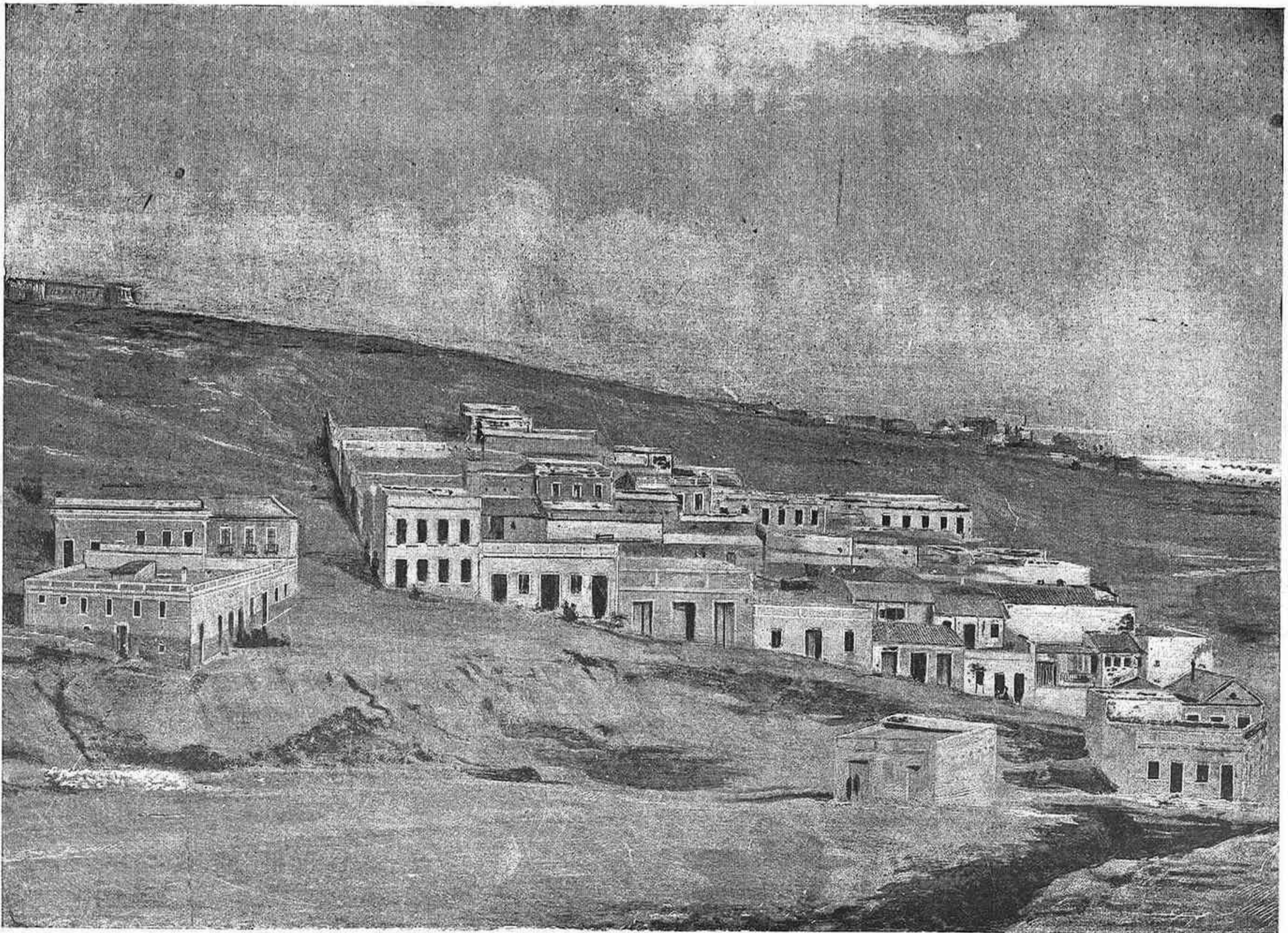
En un taburete que se eleva á muy pocos centímetros del suelo, botellas que contienen áureas gotas de exquisito jerez; copas de transparentísimo cristal, cuyas labores se ocultan bajo las superficies de múltiples lonjas de jamón ó de simétricas rodajas de empedrada mortadela; tazas cubiertas por cenefas y adornos de marcado sabor árabe; tabaqueras, aperitivos, excitantes, todo cuanto se consume y regodea en fiestas de bulla y regocijo.

Nadie diría, al ver aquellos preparativos tan españoles, que habían de ser usados y consumidos por hijas de Mahoma, impedidas por el Corán de tomar carne ó preparados de cerdo y zumo de uva; pero Fátima, Zoraida y Jadima (que así decían llamarse las tres musulmanas) estaban decididas á prevaricar en todas sus creencias y á romper con los preceptos restrictivos de su religión, siquier no fuese más que en gracia á la alegría de aquella noche.

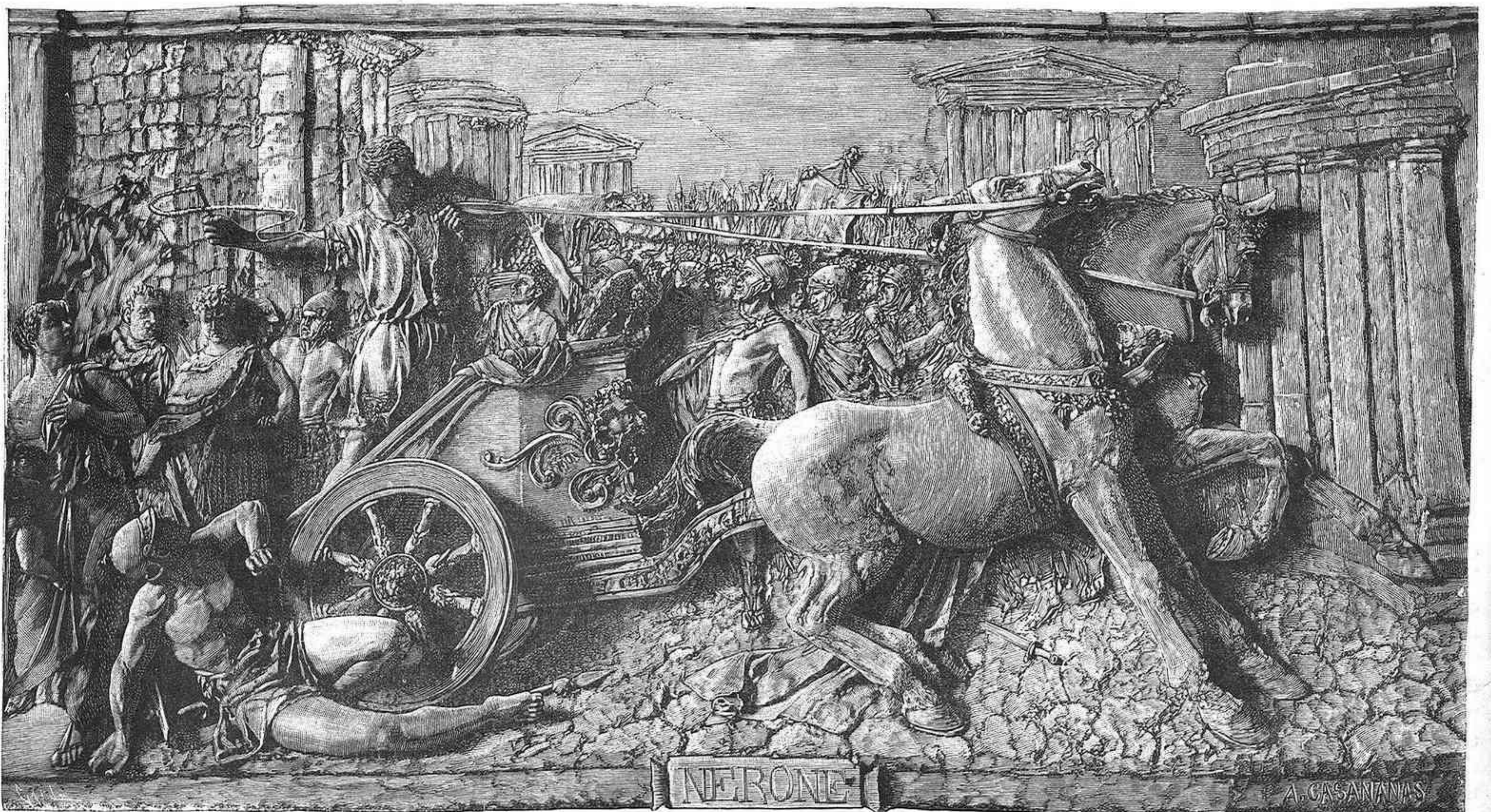
Comienza la *zambra moruna* por unos saludos de los recién llegados, que, en fuerza de ser ceremoniosos y apresurados, resultaron excesivamente gráficos. Las tres odaliscas del improvisado harén permanecían impertérritas sobre las blandas alfombras; era preciso animar la función de algún modo para conseguir sacar al exterior el fuego que latía en aquellas estatuas de carne, semejantes en sus clásicas posiciones á las figuras de los bajo-relieves trazados por nuestro maravilloso Benlliure.

*Tastás*, el criado que abriera la puerta, entra en el aposento, con-





EL BARRIO DEL POLÍGONO EN MELILLA



NERÓN.—Bajo relieve de D. Antonio Casanañas, pensionado en Roma por la Diputación Provincial de Tarragona.



entrevistas de fieles con musulmanes a  
contingencia de algún lance desagradable  
de la delación al *bajá* y del inmediato  
castigo de las amables damas que fa-  
crean á los huéspedes de la ciudad santa

Todo *tetuim* se arroga el derecho de  
el *bajá*, de haber violado la ley mahom  
quier odalisca placentera; y casos ex  
que, á virtud de ramañas delaciones, ha  
carceladas dos ó tres mujeres, y desp  
los tormentos del hambre en los  
antros de hedionda mazmorra,  
fueron embudidas en canastos  
de mimbre, con las plantas de los  
pies en alto, sobre las que un  
bárbaro *ashary* ó carcelero des-  
cargó crueles azotazos, hasta  
conseguir que la sangre brotase  
á raudales.

Convinose en dar fin á la *zam-  
bra*, previas las ceremonias de  
despedida y las muestras de na-  
tural gratitud manifestada por  
los cuatro personajes, quienes  
se perdian á los pocos instantes  
por la trama de callejas que con-  
ducen á la Plaza de España, en-  
vuelto en los impermeables que  
les resguardaban un tanto de la  
lluvia pertinaz que aun despedían  
las cenicientas y espesas nubes.

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN

EL GORRIÓN Y EL INGLÉS

AL SEÑOR DON MARIANO DE CAVIA

HUYENDO de los calores que  
en la villa y corte se deja-  
ron sentir el pasado verano  
y ansiando dar paz al alma y re-  
poso al cuerpo, encaminé mis  
pasos, no á los verdes prados as-  
turianos, ni á las frescas playas  
cantábricas, sino á la histórica y  
monumental ciudad de las siete  
colinas, y una vez en ella, bien  
tomando el fresco en el ancho pa-  
tío cuajado de azulejos de la casa  
que me vió nacer, ó bien dormi-  
tando sobre amplio escaño de la  
catedral, en amor y compañía de  
algún canónigo que recostado en  
su sillón del coro me imitaba, es  
lo cierto que á los pocos días, ha-  
bían hallado espíritu y materia la  
calma y el reposo apetecidos, y  
me encontraba en disposición de  
dar comienzo á las excursiones y  
pascos que, durante mi estancia  
en Toledo, constituyen casi siem-  
pre mi principal deleite.

Así, que, desde «San Juan de  
los Reyes» á «Los baños de la  
Cava», y desde «El Tránsito»  
hasta «Los Cigarrales», no que-  
dó sitio ni lugar que por milésima vez no recorrie-  
ra, ansiando encontrar en cada muro el vestigio de  
alguna trágica leyenda, y en cada árbol el dulce á  
la par que triste recuerdo de alguna travesura de  
mi infancia.

Y en una de aquellas excursiones presencié el  
suceso, episodio ó caso que voy á relatar, y de cu-  
ya verdad histórica respondo á mis lectores, con lo  
que cualquier Mohamed Ben Yemeda, bajá del cam-  
po ó kaid del poblado, respondería á S. M. Scherif-  
fiana, de la preciosa vida de un súbdito inglés.  
Es, pues, el caso, que hallándome una tarde

cerca del Tajo en soledad amena

contemplando extasiado el manso caminar de sus  
cristalinas aguas, por ver si de éstas surgía algu-  
nas de aquellas notas que ha luengos años peina-  
ban en ellas sus cabellos de oro fino, y pensando  
al mismo tiempo en

el artificio espetera:  
que con tantos cazos pudo  
mover el agua Juanelo  
como si fueran columpios

me encontré sin saber cómo, al pie del famoso



Una a mea.

puente de Alcántara, y en medio del silencio que  
en aquellos lugares reinaba, oí, no un susurro de  
abejas como Garcíaso, sino el estridente y coléri-  
co chirloteo de una gran bandada de aviones, que,  
al dirigirse á sus viviendas, diestramente forjadas  
y fuertemente adheridas á los muros del puente,  
habíase visto sorprendida y quedado al mismo  
tiempo admirada, ante el atrevimiento inconcebi-  
ble y la inaudita hazaña de un desvergonzado gor-  
rión que, imitando el proceder de otros gorriónes  
no menos descarados, se había bonitamente pose-  
sionado de lo que nunca ni por ningún concepto  
se debió posesionar.

Porque el muy atrevido, habíase colocado de  
rondón en el nido de uno de aquellos aviones que  
chirloteaban, y sacando la cabeza por el agujero  
que de entrada servía, y moviéndola de arriba  
abajo y de derecha á izquierda, aparecía más hos-  
til y provocador que un riffeño con ganas de  
pelea.

La hueste avionesca, irritada, furiosa ante aque-  
lla inesperada intrusión, aleteaba con vertiginosa  
rapidez al rededor de la asaltada vivienda, tratan-  
do aunque en vano, de recuperar  
por la fuerza lo que tan astuta  
como inicua le fué arreba-  
tado.

Pero el gorrión se defendía con  
sin igual denuedo, y más de una  
vez agitó en su pico vencedor, á  
guisa de bandera, la blanca plu-  
ma, arrancada de la pechuga de  
algún contrario que tuvo la osa-  
día de acercársele demasiado.

Durante unos instantes, la lu-  
cha prosiguió tan empeñada y re-  
ñida como al principio, hasta  
que los aviones, tal vez por indi-  
cación ó consejo de algún pru-  
dente compañero, tomaron el  
partido de abandonar prudente-  
mente aquellos aires y dejar al  
usurpador en absoluta y tran-  
quila posesión de lo usurpado.

Pero su triunfo, á semejanza  
del de la mayor parte de los tí-  
ranuelos, debía tener duración  
escasa y término fatal.

Y le tuvo.

Diez minutos habrían transcu-  
rrido cuando se presentaron de  
nuevo los aviones, llevando en  
sus cortos picos pequeñas bolitas  
de barro y lanzándose resuelta-  
mente sobre el nido que el intru-  
so ocupaba, en un abrir y cerrar  
de ojos quedó tapado el agujero  
que de puerta de entrada servía,  
condenando á muerte por asfixia  
en aquel improvisado *in pace*, al  
atrevido gorrión.

Á todo esto, la noche avanzan-  
do silenciosamente había cubier-  
to con su oscuro manto aguas y  
puente, nidos y pájaros y sólo po-  
día contemplar las borrosas silue-  
tas de las torres y casas de la im-  
perial ciudad, que se erguían ante  
mi como mudo y atléticos fan-  
tasmás.

Y cuando al sonar las doce en  
el reloj de la catedral, me arrojé  
en el lecho, de tal manera aguijo-  
neaba mi espíritu el recuerdo del  
espectáculo que en el puente de  
Alcántara había presenciado, que  
creí cosa imposible conciliar el  
sueño.

Mas ¡oh placer! allí sobre la  
mesa de noche y al alcance de mi mano, tenía el  
remedio infalible para conciliarle: un libro.

Tomé, pues, el ejemplar, que resultó ser de *La  
Vida es Sueño* y ¡que Calderón me perdone! pero  
al llegar á aquello de

y los sueños, sueños son

me quedé profundamente dormido.

Ignoro el tiempo que llevaría durmiendo cuando  
empecé á soñar.

Á soñar con el atrevido gorrión y los astutos  
aviones.

Pero de tal manera aparecieron invertidos los términos, ó mejor dicho, el lugar de la acción y la naturaleza de los personajes, que no era en las márgenes del Tajo donde me encontraba, sino á la orilla del mar y muy cerca de un nido que á mí se me antojó población y que á juzgar por la bandera roja y gualda que sobre sus murallas ondeaba, debía ser española.

Y el gorrión no era gorrión, sino un flemático y patillado compatriota de John Bull, que llegándose bonitamente á la bandera, la arrancó de su sitio, la arrojó al suelo y, por la puerta que halló más á mano, metióse en la ciudad.

¡Qué rabia la mía y qué de bélicas ideas cruzaron por mi mente!

Pero me calmé un tanto al oír un cercano rumor que no era susurro de abejas ni chirroteo de aviones, sino gritos de seres humanos irritados.

Al poco tiempo pude ver un espectáculo que inundó mi alma de la más pura, de la más grande y consoladora de las satisfacciones.

Huestes numerosas y bizarras, en las que formaban aragoneses y castellanos, catalanes y extremeños, gallegos y andaluces, llegaron resueltamente hasta los muros de la usurpada población, y como por obra de encantamiento elevaron éstos á una altura imponderable, los coronaron después con una gigantesca caperuza y el inglés flemático y patillado, á semejanza del gorrión, quedó emparedado, muriendo también por asfixia.

Mas ¡oh engañosos y pérfidos espejismos! ¡oh deslumbradoras y malaventuradas ficciones! como todo cuanto yo estaba contemplando era un sueño

y los sueños, sueños son...

DANIEL COLLADO

### ESCOPEA MODELO ATIENZA

El problema de la supresión del basculaje, resuelto y aceptado como principio fundamental en las armas de guerra, no lo ha sido para la fabricación de las escopetas.

La pequeñez de las cargas en las armas de caza y el no tener que vencer el proyectil la dureza de las estrías, por lo que es nula ó poco menos su resistencia, no exigen imprescindiblemente la fijeza de los cañones á la caja; mas no por eso deja de ser efectiva la utilidad de esta aplicación. La escopeta se abre y se cierra girando sobre un eje que resulta desproporcionado respecto á los dos brazos de palanca que forman los cañones y la caja, por lo que sufre el mecanismo, á la menor violencia, torceduras y desgaste que ocasionan falta de ajuste, la consiguiente pérdida de gases, y con ésta deficiencias en el tiro. Cuando el arma ha sufrido una alteración gravísima en el único plano de resistencia que tiene, no la enmiendan los renombrados triples cerrojos de Weistley, Richards y Greener.

El principio de seguridad absoluta que se echaba de menos en las armas de caza, ha sido estudiado y casi resuelto por el Sr. Atienza en la escopeta de su invención, representada por nuestros dos grabados.

Representa el primero el arma cerrada, y el segundo el mecanismo puesto en juego para cargar. Al abrirse los cañones se deslizan sobre un plano unido á la caja, movidos al impulso que les imprime el guardamonte convertido por articulación directa en brazo de palanca. El movimiento de avance del guardamonte produce la apertura del arma, y este mismo movimiento, en sentido contrario, el cierre.

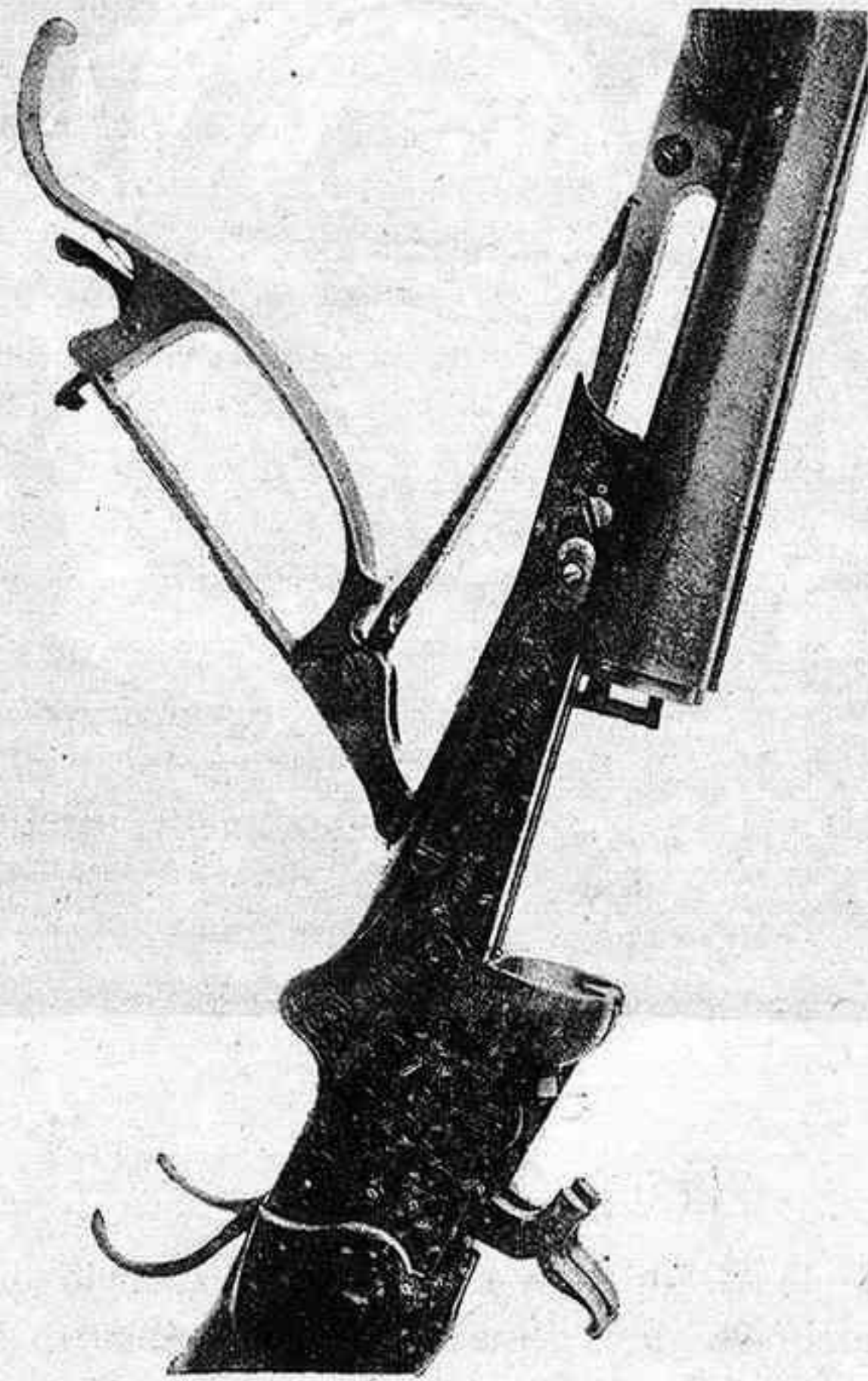
La caja no queda adherida á los cañones por simple yuxtaposición, como en las escopetas todas, sino que encaja en éstos por medio de una prolongación que ajusta herméticamente á un chaflán biselado que tienen los cañones. Por este medio la pérdida de gases es imposible.

El guardamonte-palanca, al abrir el arma, produce, por un doble efecto de articulación directa, la montura de ambas llaves sobre los puntos de disparo, con cuya preparación alcanza la escopeta Atienza todas las ventajas de rapidez de los *hammerless* modernos.

En esta articulación de la palanca á las llaves, usada ya en otras armas, ha introducido el inven-



tor español una modificación importantísima. Las llaves, puestas en los puntos de disparo, merced al efecto simultáneo del movimiento de cierre, son un peligro. En la escopeta Atienza se ha evitado. Las llaves quedan montadas, pero inmóviles y clavadas por dos fiadores que imposibilitan en absoluto su caída.



No es necesario recurrir entonces á nuevos mecanismos; la mano izquierda avanzando á colocarse en el sitio natural que la costumbre dicta para ponerse el arma en el hombro, en el primer tercio del cañón, casi al final de la pieza de madera, llamada segunda palanca, oprime imprescindiblemente sin esfuerzo ninguno las cabezas de las palancas fiadoras que sujetan los perrillos, dejando á éstos en libertad completa su juego.

El modelo de esta escopeta ha sido construido en los talleres de la Euscalduna, en Plasencia.

El invento del Sr. Atienza tiene un fin práctico de ventajas seguras. Con orgullo de españoles le felicitamos cordialmente por su invención.

### LOS GRABADOS

Excmo. Sr. D. Remigio Moltó y Díaz Berrio.

La muerte nos ha arrebatado este ilustre veterano, resto de aquellos bravos soldados que inauguraron su carrera militar en el último período del reinado de Fernando VII, y que al surgir la guerra de sucesión se agruparon al rededor del trono de una tierna niña que aparecía como iris de nuestras libertades y de nuestra regeneración política.

Nació D. Remigio Moltó en Valencia y perteneciente á una antigua familia, en que la mayor parte de sus individuos habianse señalado en el servicio de las armas, estimulado por tan nobles ejemplos, abrazó la carrera militar; á la que hoy siguen prestando el esfuerzo de su brazo distinguidos militares que llevan tan honroso apellido.

En la primera guerra civil estuvo los siete años en constante ejercicio, y desde su comienzo hasta la paz de Vergara, puede decirse que no descansó ni un solo día, contándose en gran número los hechos relevantes que se encuentran en su notable hoja de servicios.

Después ha seguido todas las vicisitudes de nuestra última época, prestando importantes servicios, sin regatear nunca el concurso de su esfuerzo y de su alto espíritu militar.

La alta reputación que disfrutaba en el ejército, los nobles sentimientos que le han animado siempre en el cumplimiento de su obligación y su bondad y distinguido trato son prendas que le hicieron granjearse cuando ocupó puestos subalternos, la estimación de sus jefes y que después le han conquistado el respeto y el cariño de cuantos han servido bajo su inteligente dirección. Descanse en paz el general ilustre que ha sabido dejar tan grata y respetada memoria, y reciba su atribulada familia el testimonio de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

### El barrio del Polígono.

Nuestro grabado reproduce con la mayor exactitud el barrio situado en las afueras de la plaza, que constituye el ensanche de Melilla, construido en los últimos años y que está llamado á adquirir gran desarrollo si no lo estorban las osadías de los riffenos.

Nuestros lectores conocen ya la situación de este barrio, del que nos hemos ocupado en números anteriores.

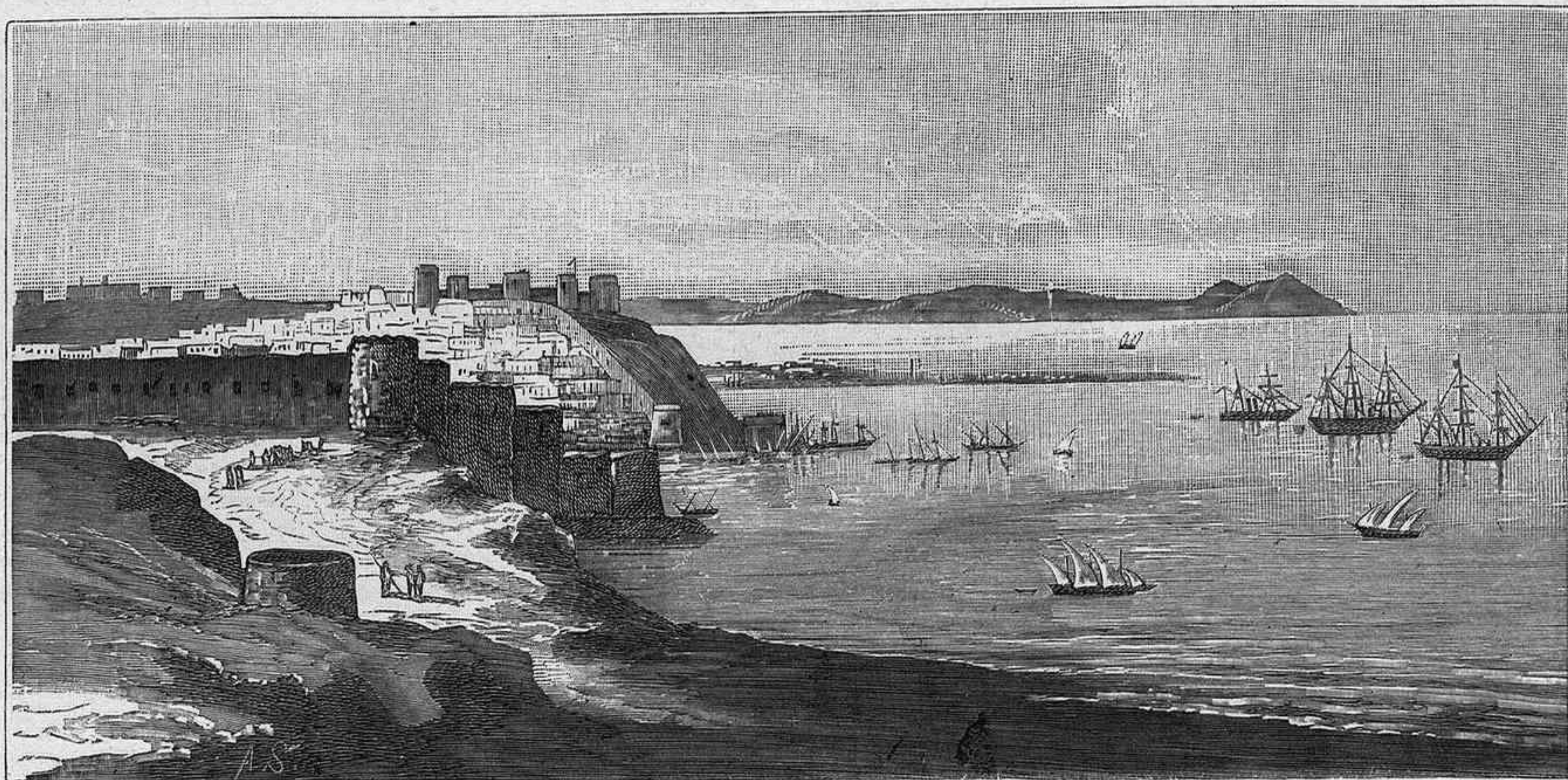
La mayor parte de las casas, de moderna construcción, semejan las de nuestras capitales del Mediodía. Las calles se han trazado con alineaciones regulares, y las fachadas de las casas, en su mayoría de regular aspecto, han sufrido bastantes deterioros, por haberse tapiado los balcones y ventanas con aspilleras, en previsión de tener que rechazar alguna agresión.

Vueltas las cosas á su estado normal, es de esperar que seguirá este barrio siendo, como hasta aquí, uno de los en que más se refleja la animación comercial de aquella plaza fronteriza.

### Una almea.

No creemos puedan quejarse nuestros lectores. La almea que hoy les ofrecemos es una de las más bellas y espirituales de esa falange de orientales nacidas para deleitar con sus composiciones sentidísimas, con sus cantos voluptuosos y con sus voces argentinas, á los que tienen la dicha de poderlas ver y escuchar.

La almea se forma para esto sencillamente. Desde la niñez hace sus estudios: pide su inspiración á



RADA DE TANGER

la poesía, sus notas más delicadas y sentidas á la música, á Terpsicore sus más voluptuosas posturas, y como es bella, cínica y lasciva—según cuentas las crónicas orientales—con sus canciones y sus danzas es capaz de sacar de sus casillas al mismo Budha.

Por más que en las almeas, como en todo—porque hay que tener en cuenta que forma una corporación—hay clases y conviene hacer constar para ser justos, que hay almeas honradas que sólo brillan en la sociedad elegante y almeas para las otras clases. Más claro: almeas que cantan como la Patti y otras que se cantan y se bailan como nuestras flamencas.

#### Rada de Tánger.

La famosa *Tingis* de los romanos y *Tanja* de los árabes es la ciudad más importante del Imperio marroquí y objeto hoy de la codicia y de la expectante atención del mundo civilizado, que ve en esa posición uno de los grandes peligros para la paz de Europa. Inglaterra y Francia tienen puestos los ojos en aquella posición y acechan la oportunidad de arrojar sobre la presa, y el temor de un conflicto tan grande como el que resultaría del choque de estas ambiciones es lo que mantiene ese territorio bajo el dominio del sultán, pero la llamada cuestión de Occidente camina hacia su desenlace, pues la situación de ese Imperio es cada día más insostenible.

España ha perdido con los pasados sucesos mucho terreno para hacer valer los derechos de sus gloriosas tradiciones en África, y si no ofrecemos al mundo el ejemplo de una rehabilitación vigorosa, será preciso que nos limitemos al papel de pasivos espectadores en asuntos que afectan, no sólo á nuestras más legítimas aspiraciones, sino hasta en lo que toca directamente á la seguridad de nuestro territorio.

Cuando estalló el conflicto en Melilla, debíamos seguir el ejemplo de todas las naciones que han tenido que ventilar algún litigio con Marruecos. Poner en el acto las bocas de los cañones de nuestra escuadra frente á Tánger, y á las cuarenta y ocho horas hubiéramos tenido la satisfacción cumplida que aun hoy se halla sujeta á un calvario afrentoso para la dignidad del pueblo español.

#### Sumisión de las kabilas.

Los que llevados de su odio á nuestra nación, alentados por las predicaciones de cuatro ambicio-

sos desalmados, y envalentonados por la fuerza del número trataron de asaltar nuestro campo de África, vertiendo traidoramente la sangre de nuestros soldados parapetándose en sus piteras y chumbales, los que insultaron nuestra bandera y negaron nuestra autoridad, los jefes de esas kabilas indómitas y belicosas sobre las cuales está fija la atención general de Europa, acuden en el precioso grabado que ofrecemos á nuestros lectores, dibujo debido al privilegiado talento de Méndez Bringas, á rendir pleito homenaje de sumisión y obediencia al ilustre caudillo que, en aras de su alto patriotismo y de su acendrado amor á la monarquía, ha echado sobre sus hombros la más difícil y la más ingrata de las misiones que al general y al político puede confiarse.

No hemos de encarecer la importancia del acto: ha sido la primera demostración de la paz que se negocia, siquiera destruya en gran parte sus efectos el nombramiento de Ali el Rubio; pero de todas suertes no puede menos de sernos grato ver doblar la cerviz ante el bizarro general Martínez Campos á los jefes de las kabilas rifeñas.

Del dibujo nada decimos: ¿para qué, si es obra de Méndez Bringas?

#### Fuego en guerrilla.

Este dibujo, ejecutado muy discretamente por el notable artista D. Evaristo Barrio, es un sencillo episodio de la guerra lleno de verdad y que da fácil idea de la importancia de este sistema de combate en que se pone á prueba el valor verdadero del soldado.

Cuánta verdad y cuánta vida hay en la actitud de esos soldados que combaten á pecho descubierto y aislados, por su patria y por su idea, en la de los que conducen al sargento herido, en la vida del paisaje, en la colina, en el fondo que limita el horizonte y en el tono general de la composición.

¡Cuántos hechos semejantes al que representa el grabado, se verifican en la marcha de tropas, cuántos pequeños combates de retaguardia, ó sostenidos sólo por los flanqueadores, y como resultado, tres ó cuatro bajas, un muerto, dos heridos; ni gloria ni beneficio para nadie...!

Este es sin duda uno de los más sombríos aspectos de la guerra, porque al fin, el que perece en el día de un gran triunfo, ó de una terrible derrota, además de haber sido útil á su causa, cae á la vista de sus compañeros, y rara vez falta una mano amiga que le cierre los ojos ó la piedad enemiga para

abrirle una tumba, mientras que en esta escaramuza sobre la marcha suele no verse al que rueda herido por el homicida proyectil: la maleza lo oculta codiciosa para reservarlo en festín á las aves de rapina.

Hace luego alto la columna: se incorporan jadeantes los que flanquearon, pásase lista, se pronuncia un nombre, al cual nadie contesta, y el cabo pone una cruz en su relación.

El suspiro que exhala algún amigo al notar la falta es la oración fúnebre del que murió... Sólo Dios puede recompensar el sacrificio hecho á la patria.

#### Puente movable entre Portugaleta y Las Arenas.

Es una de las obras más importantes emprendidas en España durante el siglo actual, y una verdadera necesidad sentida por la invicta villa de Bilbao.

Este grandioso puente, á mayor altura sobre el pleamar que el coloso de los puentes colgantes, el que une á New York con Brooklyn, merece hagamos de él una breve descripción.

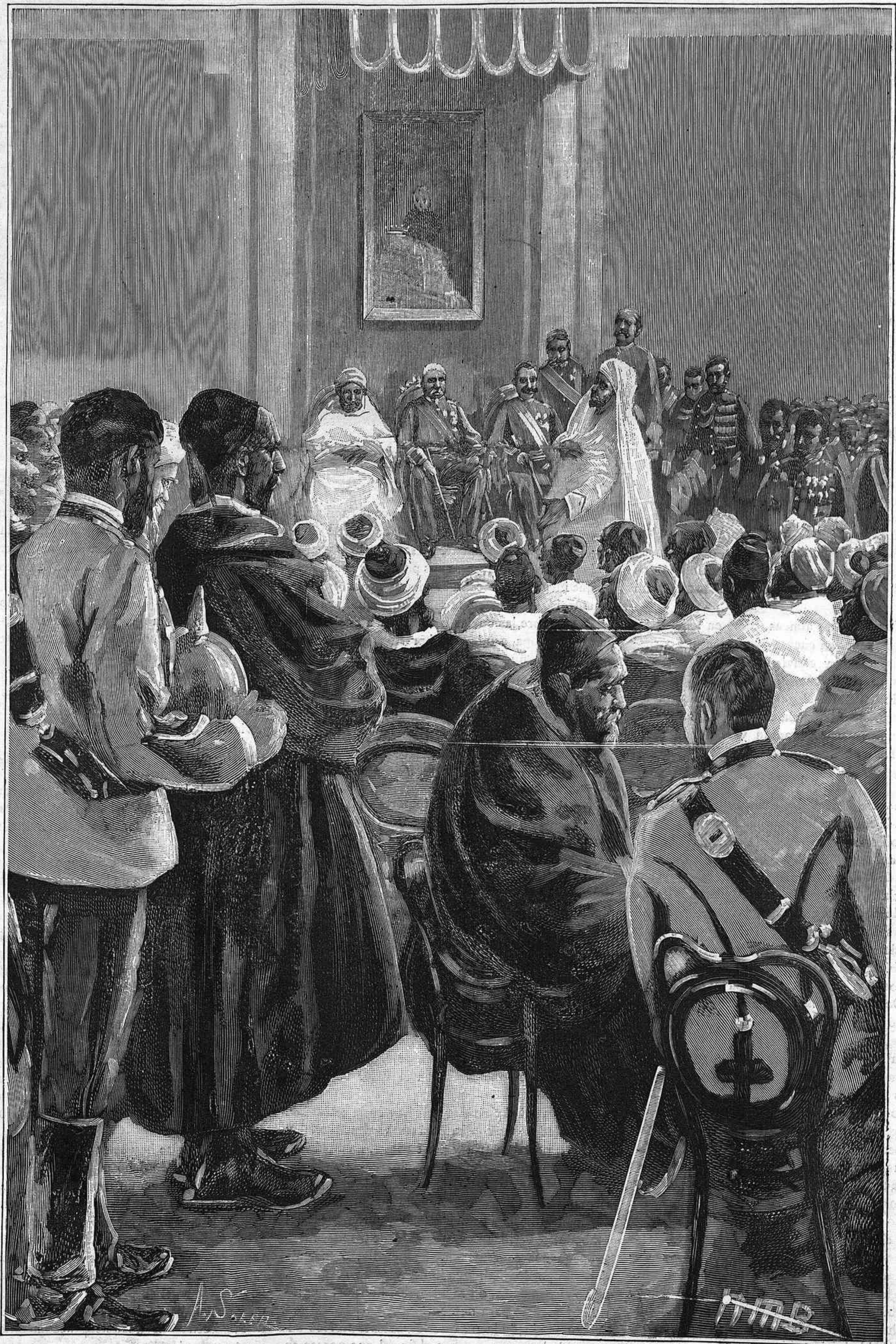
Imaginense nuestros lectores una gran plataforma ó inmensa barcaza suspendida en la que pueden caber 200 personas, y que dicha plataforma es trasladada por el aire según frase gráfica de un célebre ingeniero, de una orilla á otra en un minuto.

El autor de tan gran proyecto ha ideado un puente colgante á 45 metros de altura apoyado sobre cuatro torres metálicas que suben hasta 63 metros, dos en cada lado, sumamente ligeras que van arriestradas por cables de acero al terreno firme en las cuatro direcciones, á fin de evitar toda desviación.

En este puente hay establecida una línea férrea de cuatro rails de ocho metros de anchura total, sobre la cual circula un tren de rodillos acoplados que soportan la plataforma por medio de un facilísimo sistema de suspensión.

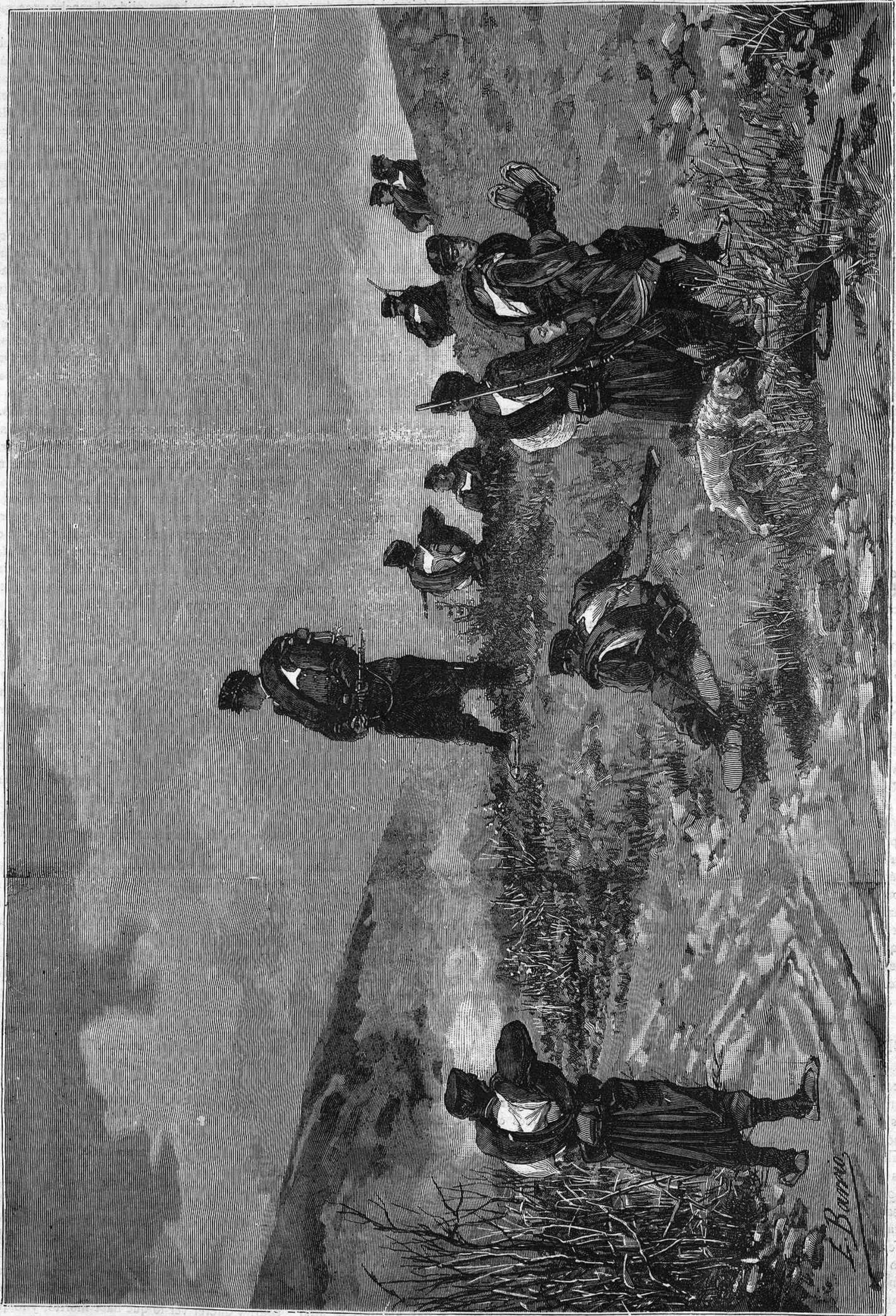
El movimiento es producido por una máquina de vapor situada en una de las torres que mueve un cable sin fin: éste pasa á derecha é izquierda de la vía en la parte superior: el conductor desde abajo, y por medio de dos manubrios aprieta el freno de la derecha ó de la izquierda, según quiere avanzar ó retroceder.

Obras de esta importancia honran no sólo á sus autores sino también á las industriosas ciudades que las emprenden para su prosperidad y engrandecimiento.



MELILLA.—Acto de sujeción realizado por los jefes de las kabilas ante el General *M. de M.*

(Dibujo de Méndez Bringas.)



FUEGO ENIGUERRILLA

*bajo de Barrio.*

*E. Barrio*

**Maimón Mohatar y su sobrino Fachi el Fach, á bordo del «Isla de Luzón».**

La primera satisfacción verdad que á España ha dado el Gobierno marroquí y que permite creer— sólo hasta cierto punto, que la política de Marruecos es para desconfiar siempre— en las protestas de amistad del sultán, ha sido la prisión de Maimón Mohatar y su sobrino, los jefes principales de las kabilas rebeldes, los causantes y promovedores de la guerra del Rif, de la que desgraciadamente puede decirse que hasta ahora no hemos sacado ni honra ni provecho.

Nuestro grabado representa al caudillo moro prisionero á bordo del buque español *Isla de Luzón* con rumbo á Tánger.

Maimón Mohatar no puede abrigar grandes esperanzas; va á la presencia del sultán para rendir cuentas, y seguramente sentirá el desaliento en su espíritu á medida que el buque que de cárcel le sirve va estrechando las distancias que le separa del emperador, su amo.

**Vista de Gibraltar desde Sierra Carbonera.**

Hoy que los conflictos marroquíes hacen volver la atención de los buenos patriotas hacia las costas del Mediterráneo, parece oportuna la publicación de este grabado, que traiga á nuestros ojos la conducta de esa soberbia nación, que amparada en su fuerza abusa sobradamente de la paciencia de España, en la que no debiera haber más que palpitaciones de odio y de venganza para sacudir el ominoso yugo de su diplomacia, siempre dispuesta á cerrar el paso de nuestras más legítimas aspiraciones.

Como en Francia se sueña con la reivindicación de la Alsacia y la Lorena y se educa en las escuelas á la juventud en el odio á Alemania, así debíamos fomentar aquí en todos los momentos el odio á Inglaterra, mientras tuviera nuestro territorio detenido, y nos escupiera sus amenazas humillantes é irresistibles.

Gibraltar quedaría reducido á polvo desde las importantes posiciones de esa sierra que domina la embocadura del Estrecho.

La posición de sierra Carbonera es admirable, y desde sus tajos y picachos se divisa todo el campo de San Roque hasta los montes de Mijas.

En la cúspide existe una arruinada torre y es fama que allí estuvo situado una especie de mirador llamado por los ingleses *Queen of Spain Chair* (la silla de la Reina de España), desde donde Leonor de Guzmán presenciaba el asedio de Gibraltar en que estaba empeñado Alfonso XI.

Lástima grande que *The queen of Spain Chair* no se convierta en el emplazamiento de formidables baterías que contribuyan á anular el poder de ese pedazo de tierra española en que desde el día 4 de Agosto de 1704 flaquea para nuestra vergüenza el pabellón de una potencia extranjera.

**CORRESPONDENCIA DE MELILLA**

El reembarque de tropas ocasiona nuevos y grandes trabajos al ejército. No estará de más explicar á los que todavía creen que un ejército sólo trabaja cuando se bate, la abrumadora tarea realizada, verbigracia, por uno de los más modestos organismos de esta gran máquina viviente: por la *sección del tren*, compuesta de un oficial, un sargento y diez y nueve soldados, que manejan 2 caballos, 22 mulas y 10 carros de trinchera.

La referida sección, en 51 días de servicio, ha ejecutado los siguientes trabajos, algunos de ellos bajo el fuego del enemigo.

Dedicar cuatro carros á la conducción de piedra, ladrillo y arena al cerro de Sidi Auriach, durante diez horas diarias, por espacio de 17 días.

Enviar seis carros con equipajes, desde el muelle hasta el campamento de Ataque Seco.

Dedicar seis mulas al acarreo de agua para los reflectores de la plaza.

Y transportar desde los depósitos á los fuertes; desde el muelle al Mantelete, á Victoria Chica, á la Concepción, á San Carlos, á Santa Bárbara; desde San Carlos al Mantelete; desde Santa Bárbara al Mantelete y desde el Mantelete al muelle, según las necesidades del servicio, todo lo que sigue:

- 25 carros de municiones.
- 216 botes de metralla.
- 14 cañones del calibre de 10 centímetros.
- 2.232 cargas para cañón.
- 10.325 fusiles.
- 31.000 kilos de pólvora.
- 40.600 espoletas.
- 62.650 granadas, y
- 9.992.800 cartuchos de fusil.

Esta enorme masa de municiones se ha transportado sin ocasionar desgracia ni incidente de ningún género, lo cual honra mucho al distinguido primer teniente, jefe de la sección, D. Ricardo García Manso.

Los carros de trinchera, que resisten muy bien la durísima prueba á que se les somete con estos trabajos, fueron inventados por el notable oficial de artillería Sr. Parra.

En vista de los excelentes servicios que presta hoy la sección del tren, el Ministro de la Guerra debe completar su obra aumentando de modo considerable el personal y el material que se dedica al transporte de municiones, ya que, por las exigencias del nuevo armamento, sería funestísimo retroceder hasta el empleo de antiguos y desacreditados sistemas de municionar.

Observóse, finalmente, que ningún periódico ha hecho mención de los fenomenales trabajos llevados á cabo por ese puñado de hombres en la campaña de Melilla, trabajos que sólo constituyen una parte de los que han pesado y pesan sobre el ejército expedicionario, y que sólo se disminuirán, sin cesar nunca, cuando las tropas regresen á sus respectivas guarniciones.

Estamos ya en plena morería, rodeados de riffeños que acuden con gallinas, huevos, verduras, patatas y cera virgen, abaratando algo los precios. Los que vinieron ayer no pasaron de 40, casi todos de Frajana y Mezquita. Uno de ellos se emborrachó: al ser llevado fuera del Mantelete quiso coger una piedra para replicar á un guardia civil, y se encontró con dos beneméritas bofetadas. Seguro es que menudearán tales incidentes, porque los moros son siempre los mismos: audaces, desvergonzados y provocadores. Para ellos no tiene nada de particular lo que han hecho: algunos juran que no han tomado las armas contra España y quieren hacer responsables á las kabilas del interior, pero otros confiesan ingenuamente que se han batido, y hasta declaran sus resentimientos. A un oficial de artillería que disparó desde Cabrerizas Altas, le achacan la muerte de varias mujeres que estaban en los caseríos, y le ha dicho un riffeño, aunque con la sonrisa en los labios:

—«¡Ay! ¡si yo te pillara!»

No pocos preguntan con vivo interés por el bizarro capitán Ruiz, jefe de la sección de cazadores de Melilla, pues creían estar seguros de haberle muerto.

Muchos se han puesto de acuerdo para afirmar que sólo tuvieron 85 bajas. Otros dicen que hubo además 60 heridos.

Son notables los comentarios de nuestros soldados y los epitetos que dirigen á los riffeños. Éstos hacen oídos de mercader, pero están deseando que se vaya todo el ejército expedicionario.

Casi todos los moros que vemos ahora en la plaza son muy miserables. Los menos se distinguen por su buena figura, y hay algunos de tipo español que parecen hermanos de los andaluces.

Continúa el embarque de las tropas, aunque no ayuda el tiempo. El ejército se alegra de volver á

España, pero se alegraría mucho más si lo enviaran á Benisicar. Los que se han batido dicen con sorna: «Apenas hemos oído el rancho: nos queda un apetito feroz.»

Terminado ya el embarque de las tropas del segundo cuerpo del ejército expedicionario, nótese aquí bastante desanimación, y alguna tristeza. Disminuye notablemente el número de buques en la rada y de tiendas de campaña en los cerros, decae la febril actividad que vigorizó por espacio de dos meses la monótona existencia de este pueblo, casi olvidado en épocas normales, y al bullicio, á las esperanzas y á las alegrías suceden de manera lógica la tranquilidad y la desilusión impuestas por los acontecimientos.

Se ha restablecido la aduana del sultán dentro de la plaza y continúan los moros viniendo al mercado y discurriendo por el campo y la población con entera libertad. Los españoles no tienen permiso para salir de nuestros límites, y á los paisanos no se les deja ir más allá de la línea de los primeros fuertes. No obstante, como los riffeños circulan por donde quieren y van y vienen por varios caminos y meten sus ganados en campo español, es inevitable el roce y el trato que á las veces ocasionan disgustos, palos y otras menudencias. La Guardia Civil procura mantener el orden con sumo acierto, y los moros confiesan que *civiles hacer justicia*, confesión que en su boca tiene valor extraordinario.

Hasta hoy sólo han venido á comerciar los moros fronterizos, casi todos harapientos, con cara de hambre, con necesidad de vender más que de comprar. Los hebreos dicen que *éstos son los piratas*, y echan de menos á los moros del interior, únicos mercaderes convenientes al comercio de Melilla, porque compran mucho y pagan bien.

Traen los riffeños algún pescado, huevos, gallinas, patatas, cebollas, palmitos, zanahorias y peridices, pero no á los precios que tenían establecidos, sino á otros superiores y muy arbitrarios, de lo cual tienen culpa los que les compran, pues les hacen entender que se necesita aquí lo que vende el moro, y hasta que se prefiere á los productos españoles.

El afán de sacar partido de la novedad es causa de que se paguen muchas primadas: gumias que en Tetuán valen dos duros, se han pagado á siete en Melilla, y ropas y armas fabricadas en Orán, Gibraltar, Nemours y Argel, se venden aquí como si fueran legítimas de Marruecos y con una ganancia escandalosa.

La Guardia Civil ha puesto coto á la venta de tabaco de contrabando y de monedas marroquíes acuñadas en Francia, comercio que se traían algunos cándidos riffeños como si fuera lo más natural del mundo.

En la compra y venta de géneros, lo mismo que en las conversaciones acerca de la guerra, demuestran los moros una sagacidad y una inteligencia verdaderamente notables. Tienen facilísima comprensión, respuesta aguda y pronta, ingenio natural y perspicacia nada común. Hablan á cada cual según les parece que ha de entenderles, empleando razones cuando ven que son escuchados, y guardando silencio cuando temen no ser comprendidos. Rara vez dicen la verdad, y tratan de atenuar el efecto de la mentira invocando á Dios y enalteciendo al que les oye. Su arma es la falsedad envuelta en lisonjas.

Citaré algunas de las *salidas* riffeñas que se han divulgado últimamente.

—«Vosotros decir que morito estar bárbaro y no saber pelear, pero cuando morito correr pólvora, vosotros venir á verla como cosa grande; cuando morito vender gumia, vosotros comprarla cara; y traje de morito, comprar también, aunque esta roto; y querer ver lo que hace morito, y lo que tener en su casa; y todo lo de morito os gusta.»

—«Cristiano ser farruco, pero no va solo como moro; va junto como borrego.»

—«Español tener mucha fuerza, mucha fusila, mucha bala, mucho cañón, pero siempre estar haciendo fuerte por miedo al morito.»

—«Morito estar farruco y español también, pero sultanes estar gallinas.»

—«Morito devolver tablas que cogió en playa vuestra, pero bajá pagar tablas á morito.»

—«Español traer mucho barco, mucha tienda, mucha gente; pero barco no ser suyo, tienda estar vacía, gente ser alquilada; tropa de campo de instrucción, estar muñecos de palos con ropa encima.»

—«Nosotros saber que español irse pronto, porque no poder pagar barcos alquilados ni franceses prestados.»

—«Vosotros hacer fuerte en Sidi Auriach, pero sultán hacer fuerte también á morito.»

—«Español hacer puentes en el río: morito ya tener madera para su casa.»

—«Morito querer paz, pero cristiano no pasar límites; porque terreno de cristiano ser de cristiano y de morito; pero terreno de morito ser de morito solo.»

—«Maimón ir preso á Tánger, pero no por dar gusto á cristiano: ir preso porque no quererle sultán y no tener Maimón partido en el campo.»

—«Cabos de kabilá visitar general español, pero no humillarse: ir á tomar calé, ir de fantasía, porque á morito gustarle eso.»

Así entienden los rifeños ciertas cosas, y así tratan de disculpar ciertos actos. El hecho es que los moros hasta hoy, no temen, porque ya ven que se les perdona en todo y por todo, y creen que el sultán ha de recompensarlos de las pérdidas que tuvieron.

Las tropas continúan dedicándose á los trabajos de los fuertes y á la instrucción en el campo.

El tiempo es magnífico.

La salud del ejército es buena.

ADOLFO LLANOS

## BIBLIOGRAFÍA

### UN MATRIMONIO POR AMOR

NOVELA ORIGINAL DE

FRANCISCO MARTÍN ARRÚE

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

Mi querido amigo: En cumplimiento del grato encargo que usted me dió, voy á ocuparme en la última novela de Martín Arrúe, titulada *Un Matrimonio por amor*.

Es un trabajo verosímil, interesante, conmovedor, sin ampulósidades de lenguaje, sin exageraciones de concepto ni redundancia de situaciones, que debe leerse con frecuencia para preservarse contra las tiránicas seducciones de un vicio detestable, peligrosísimo, como el del juego, que ofusca la razón, que pervierte el alma y que rebaja los caracteres más dignos, más altivos, haciendo que el hombre, buen hijo, buen padre, buen esposo, buen ciudadano, olvide lo que se debe á sí mismo, lo que debe á los demás hombres y lo que debe á los seres más allegados, más queridos, y no recuerde otra cosa que el lúgubre mugido del becerro de oro y el color fatídico del famoso tapete, ídolo, cuyo culto seca la fuente de todo sentimiento levantado, enajena el aprecio de los corazones virtuosos y conduce á mil peligros; no siendo el menos temible, como en el caso presente, la disolución de hecho de un lazo sacratísimo formado por el amor y consagrado por el sacerdote católico al pie del altar.

Verosímil he dicho, debiendo decir histórico, pues para serlo en rigor, no hay sino cambiar el nombre de los personajes de la novela por otros de la vida real, muy conocidos. El capitán Saavedra, jugándose primero lo suyo, y después los fondos del regimiento, haciéndose indigno de la confianza en él

depositada; su compañero de clase y juego, Santibáñez, pretendiendo sacrificar sus intereses, con perjuicio de su familia, en aras de una verdadera amistad, ó de la concomitancia de ambos en vida y costumbres, y el usurero Blay, explotando cual corresponde á un perfecto Matatías los ahogos y desarreglos del primero, son tres tipos de carne y hueso que han andado, andan y andarán, haciendo de las suyas por esos mundos de Dios.

Los tres están perfectamente concebidos y hábilmente retratados; son, piensan y obran como deben, según el papel que cada uno tiene señalado en la novela. El primero, sobre todo, espanta, eriza el cabello, cuando reflexiona sobre su horrible situación la noche que precede al día de la entrega de caja, en el cual se va á descubrir lo reprobable de su conducta. Tan elocuentemente descritos se hallan sus dolores, sus angustias, su desesperación y su proyecto de muerte, único medio de salvarse de la deshonra, que basta leer el hermoso artículo en que se refieren para condenar con toda el alma el negro vicio del juego y apartarse de él, el que cerca de él se halle, como de un abismo insondable.

Luisa, esposa de Saavedra, es una de las mujeres víctimas sacrificadas por la viciada naturaleza del hombre; es el personaje más simpático é interesante de la obra, porque representa con acierto su papel de heroína y mártir del hogar. Con sus antecedentes amorosos de soltera, su virtud, penalidades y resignación de casada y su declaración de los sentimientos que le animaban últimamente hacia Ruiz del Valle, hecha ante los esposos Santibáñez cuando éstos le noticiaron la muerte de aquél en desafío con su marido, y oída por éste, que debió experimentar todas las torturas del infierno, oculto tras un *portier* que se movió violentamente, da el autor á la novela un desenlace tan original como lógico, aunque inesperado, que aumenta el interés de la obra y hace pensar en un fenómeno psicológico desarrollado á favor de los extravíos de su marido y de la conducta generosa, nobilísima del doctor.

Cualquiera creería que Luisa, al saber el resultado del desafío entre su marido y Ruiz del Valle, hubiera sentido vivamente el trágico é inmerecido fin de éste y lamentado una vez más la ceguedad de su esposo, á quien acaso perdonaría andando el tiempo; pero Martín Arrúe, discurrendo más alto, no lo ha querido así, y ha hecho bien, porque es natural que el alma, fluido divino, sustancia inmaterial, que por serlo no puede encadenarse, huya libremente de lo feo, de lo torpe, de lo abominable y se prende de lo bello, de lo noble, de lo justo.

Por eso, Luisa, que en un tiempo rechazó la mano del doctor, porque no le amaba, y aceptó la de Saavedra, por el motivo opuesto, cuando su mala estrella le hizo conocer las condiciones morales de ambos, amó con toda su alma al primero, sin menoscabar el decoro del segundo, á quien despreció desde el fondo de su recta conciencia.

En resumen, la obra es á mi juicio excelente por lo verosímil del argumento, por los fines que persigue, por la enseñanza que ofrece, por lo bien caracterizado de los personajes y por lo fluido y apropiado del estilo que en ella campea.

Todo lo que sea dibujar con la propiedad que Martín Arrúe lo hace la belleza de la virtud y la fealdad del vicio, poniendo de relieve las ventajas de la una y los peligrosos inconvenientes del otro, es instructivo, es moralizador, es oportuno y digno de loa, por su tendencia á difundir la sana enseñanza, propagando la primera y menoscabando el segundo con provecho de la sociedad en general.

El vicio del juego, cual ninguno otro, debe ser incesante, duramente y en cualquier forma combatido; todo lo que á este fin se encamine es arrancar víctimas á la desesperación. ¡Maldito juego! Yo, que tengo la costumbre de *observar juego*, aunque no juego desde que me casé, ha catorce

años, lo cual me ha valido el lisonjero concepto de *memo* y el muy halagador de tacaño, emitido en mi ausencia por un compañero, sujeto *corrido*, *experto*, de 20 abriles, cuando he leído en el rostro de alguno más listo que yo y *menos apegado* al vil metal, pero más desafortunado, las terribles angustias que torturaban su espíritu al perder la última peseta destinada al pan de su mujer é hijos, que, acaso, en aquel instante dormían tranquilamente fiados en su amparo y protección, y le he visto hacer esfuerzos sobrehumanos por aparecer tranquilo, indiferente, mientras reflejaba su semblante todos los síntomas de una aflicción consumitiva, francamente, me he asustado, yo que por desgracia me asusto ya de muy pocas cosas, y fingiendo creer en aquella tartárea indiferencia, he dicho para mí: ¡desgraciado!, en este momento te jugarías á una carta, aunque ésta fuera un tres, á tu padre, á tu madre, á tu mujer, á tus hijos y á tu Dios mismo, si es que para ti hay otro Dios que el juego.

En virtud de lo expuesto, creo que ha tenido Martín Arrúe un buen pensamiento al escribir su obra, la cual, por las razones antedichas, merece figurar entre las mejores de su género.

Y cumplida mi misión de crítico improvisado, grata, cuando como ahora, resulta de aquélla un juicio favorable á la obra juzgada, le da las gracias por el buen rato que con su encargo le ha proporcionado su affmo. amigo q. b. s. m.,

TOMÁS PIÑERO ROMERO

29 de Diciembre 1891.

## HABLAOURIAS

Los éxitos de D. Práxedes», segunda parte de *Las Pesquisas de Patricio*.

La ha bautizado el mismo autor.

Es una obra magna, comedia famosa en ocho jornadas y un epílogo, que es también el autor.

La cuestión de Ayuntamientos se resolvió satisfactoriamente en las últimas elecciones, salvo excepciones *deshonribles*, como Málaga, supongamos.

La cuestión del anarquismo, vencida, como quien dice.

Apenas quedarán cuatro ó cinco mil anarquistas por minuto, pero humillados y sin recursos.

Respecto al comercio, no podréis tener queja, *desagradecidos*, — como decía un alcalde á sus administrados:

—«Sus he quitao la arboleda, que llamaba las moscas y los abejorros; sus he puesto seis faroles en la villa, para las noches no lunáticas, costeaos por suscripción nacional de este vecindario, guardando el sobrante del dinero pa echaros un ramal de vía estrecha, en cuanto que pase el ferrocarril por la provincia, y sus lo costéis, sus he empedrao las calles por vosotros mismos, sin economizar trabajo ni dinero. ¿Qué más queréis, desagradecidos?»

Pues lo mismo puede decir el Sr. Sagasta.

No nos ha echado el ramal, pero algo ha hecho por nosotros ó para nosotros.

Hasta se propone demostrar que el ejército de operaciones de Melilla se organizó con premura.

Tal vez quiera decir el presidente del Consejo, que se organizó el ejército prematuramente.

Es demostrar.

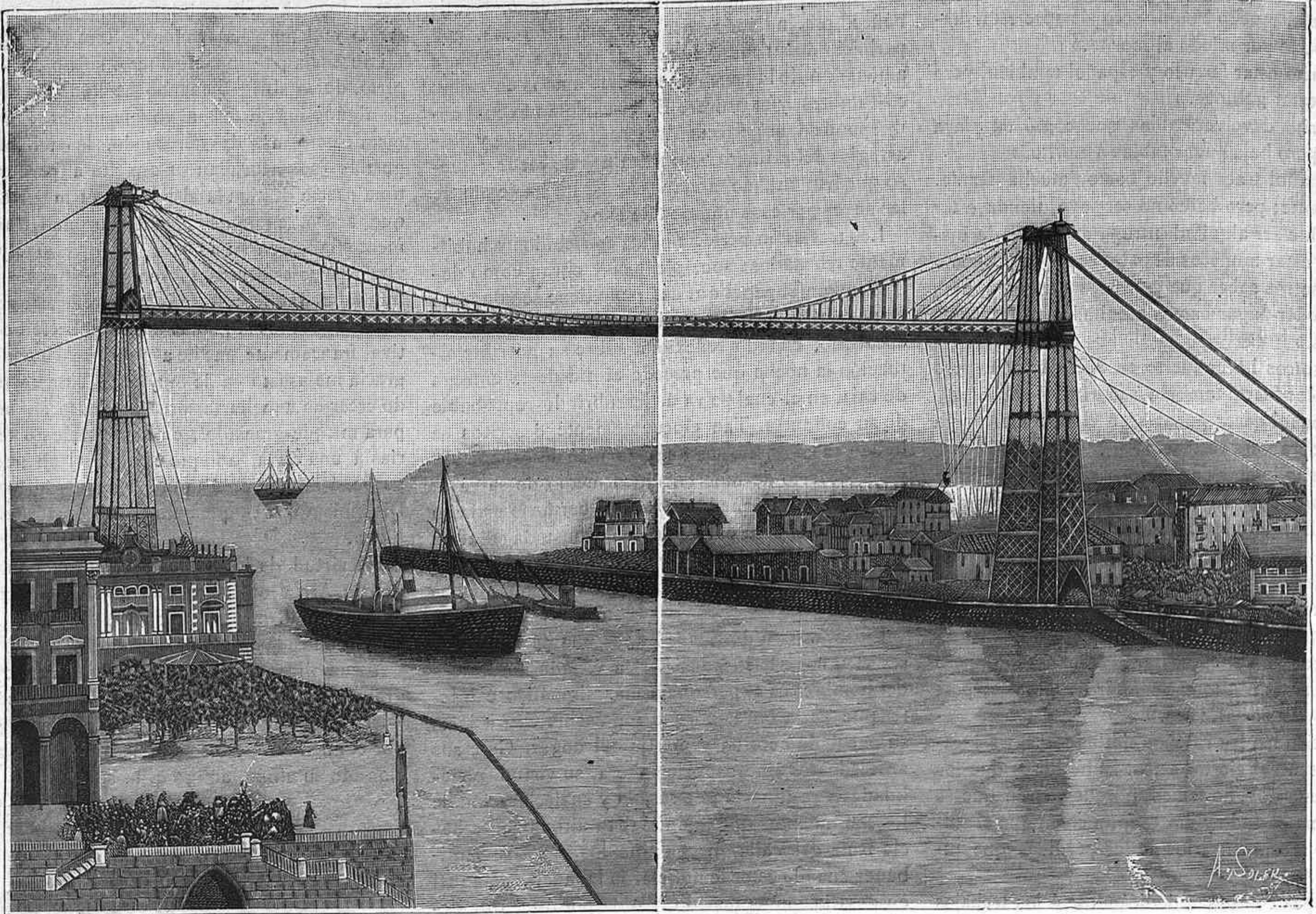
En Hacienda hemos llegado al *déficit* — como dice la esposa de uno que escribe de oído artículos de Hacienda, con suma gracia.

Excita la hilaridad de los lectores.

«Y si algunos discolos se obstinan en disentir del Gobierno, peor para ellos.»

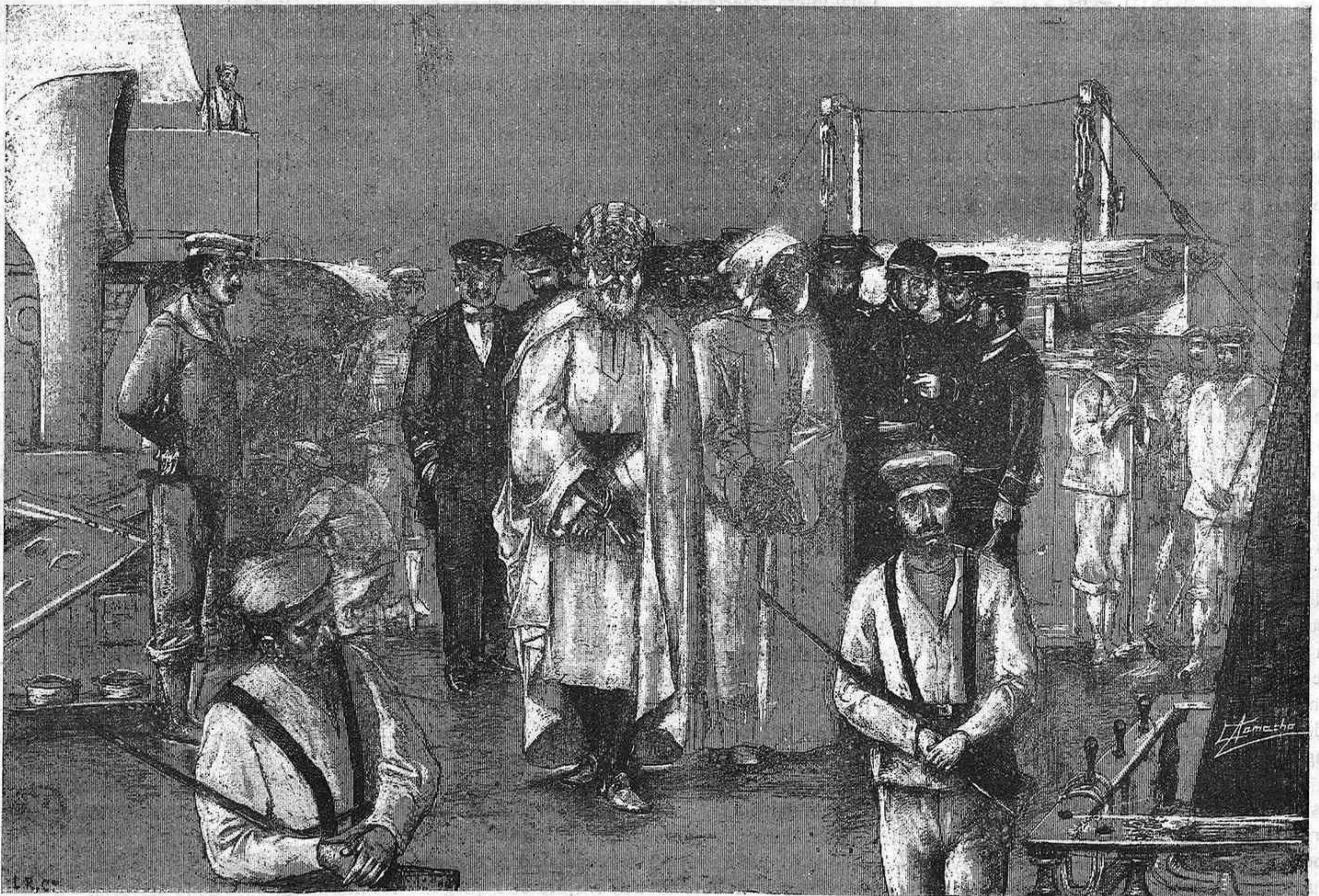
Así dicen que dijo el Sr. Sagasta, contestando á las murmuraciones de la mayoría.

Á lo cual un periódico ministerial parece que añade:



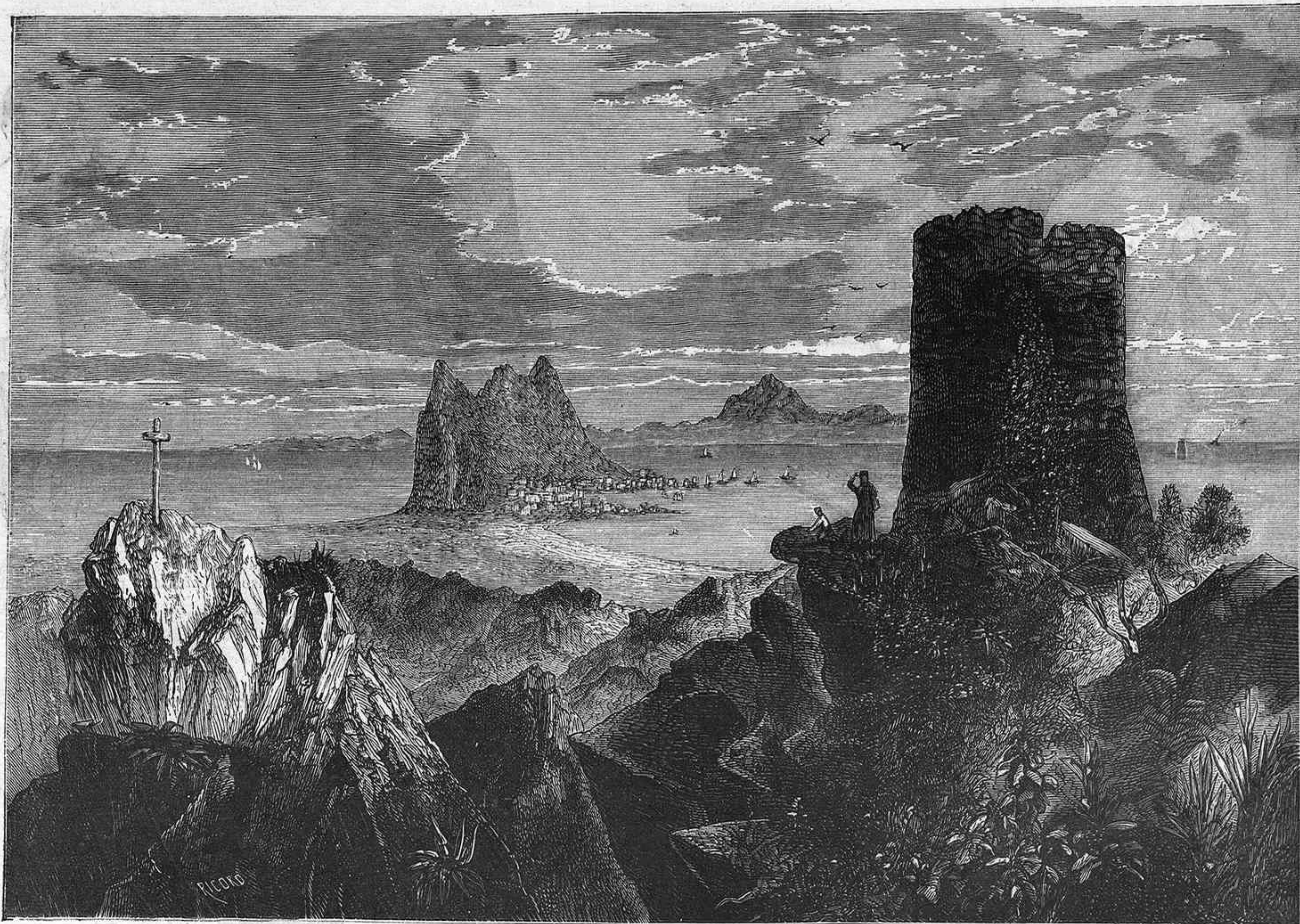
BILBAO.—Puente móvil entre Las Arenas y Portugalete para el cruce de la ría.

(Proyecto y dirección del arquitecto D. M. Alberto de Palacio.)



Conducción de Maimón Mohatar y de Fachi el Fach a Tánger en el vapor «Isla de Luzón.»





GIBRALTAR DESDE SIERRA CARBONERA

—¡Chúpate esa!

«Y lo que él manifestó  
mantenido está por mí.»

Es un triunfo completo, en toda la línea.

¿Qué nos falta?

Arreglar eso del moro, en familia, y nada más.

Y eso del moro está casi al caer.

Como que han nombrado á Mister Ali bajá cantante de Benisicar en reemplazo del otro.

Ali, nuestro amigo, nuestro hermano, como quien dice.

\*\*\*

La prensa suiza ha convenido en no publicar pormenores referentes á crímenes y reos.

¡Ojalá cayera esa breva en nuestro país!

Pero no caerá; ya lo verán ustedes.

Esas descripciones, faltas de monos únicamente, pertenecen á un género muy celebrado y aun predilecto de las muchedumbres, melodramáticas de su propio natural.

Podrá decaer un tanto en la estimación pública pero no sucumbir, mientras *haiga* personas de gusto.

Como la pena de muerte.

Mucho se ha escrito en contra, mucho se ha dicho verbalmente, pero todo inútil.

«Habrá víctimas mientras haya verdugos, y viceversa.»

Este aforismo no es de Lombroso ni de Tarde, ni de tardo y noche, sino de un letrado barato, á quien oí en el foro, hace pocos días.

—Sin la pena de muerte—declamaba en estilo Calvo y compañía—el criminal quedaría vivo después del asesinato.

—Como antes del asesinato y en el asesinato—observó otro jurisconsulto de la parte contraria.

—Lo entiendo y veo las consecuencias sociales de esa debilidad judicial. ¡Ah! ¡pero es tan hermosa la vida del hombre! es tan grande el crimen que se comete amputándole una cabeza, dos, ó más...

El auditorio rompió á reír enternecido.

Parecía que habíamos olvidado las ejecuciones.

Aparte de las que vemos de varias obras dramáticas ó cómicas, ó cómico-lírico-mugibles, en algunos teatros de Madrid, no había caso, afortunadamente.

Pero se refresca la opinión, renace el gusto.

Tres en Segovia, uno en Alcañiz, y otros en cartería en diversas audiencias.

Y hasta ahora se han verificado algunas con buen éxito.

Es decir, sin dificultades y con un lleno.

Las tendencias al drama de veras subsisten.

Así es que nunca falta público á esas representaciones al aire libre.

Como acudirían á presenciar el hecho ó las puñaladas, tiros y arrastras de autos, si los anunciaran previamente los autores.

Como devoran los pormenores curiosos, divididos en capítulos, con el epigrafe que requiere el argumento de cada cuatro líneas, que publican los periódicos de mayor circunvalación.

En Madrid ha perdido el espectáculo, no por falta de afición, sino por dificultades del local.

Los «buenos» aficionados se duelen de que no se vea, tan bien como en otro tiempo, al reo y á los demás personajes del drama; pero, particularmente, al reo.

—Se pierde mucho—me decía, lamentándose de las innovaciones en general, un caballero de edad madura y prestamista de bien.—Antes podía uno colocarse, madrugando un poco, en las primeras filas, y nada se perdía de la ejecución: daba gusto.

—Y aun en verano—añadía—muchas personas se quedaban á pasar la noche en el Campo de Guardias, para colocarse bien cuando llegara la comitiva.

¡Qué días aquellos!

Señoras y señoritas, damas, matronas y criaturas espirituales y dulces acudían en carruaje particular á ver con gemelos al reo.

Y algunas mamás llevaban á sus niños.

¡Y cómo se impacientaban las tiernas doncellas y los angelitos cuando se retrasaban los actores!

—Es tan inocente, que se aburre con la tardanza: en el teatro la ocurre lo mismo—decía una señora aristocrática, aludiendo á su hija, preciosa joven de diez y siete años, espiritual y cándida y paloma.

Varias familias de la edad media ó de la clase mediana, conservan vivo el sagrado respeto á la tradición.

Llevan á presenciar la obra á los nenes, para desbaratarles la fisonomía á *bofetás*, en el momento de la ejecución del reo.

—Así lo recuerdan y escármientan en cabeza ajena—decían los señores mayores, y aseguran y repiten los padres y maestros del teatro antiguo, ó sea de capa y espada ó de escopeta y perro.

Y *respectivè* á las clases populares, un día de reo es un día.

¿Qué, ha de faltar el hombre duro y de poder que se estime en algo, á ver la ejecución del infeliz?

¿Pues y la dama bien relacionada que se queda en casa ó en la cárcel de su sexo, por lo menos un par de días al mes, por orsequiar á los amigos?

Esa no deja de acudir al espectáculo, para estudiar del natural y enmendarse cuando hay apreturas y ve probabilidades de hacerse con un reloj ó con un alfiler de corbata.

—¡La ejemplaridad!—que decía un guardia, viendo tranquilamente cómo corría un ratero perseguido, en los momentos en que ajusticiaban á un hombre por ladrón y asesino.

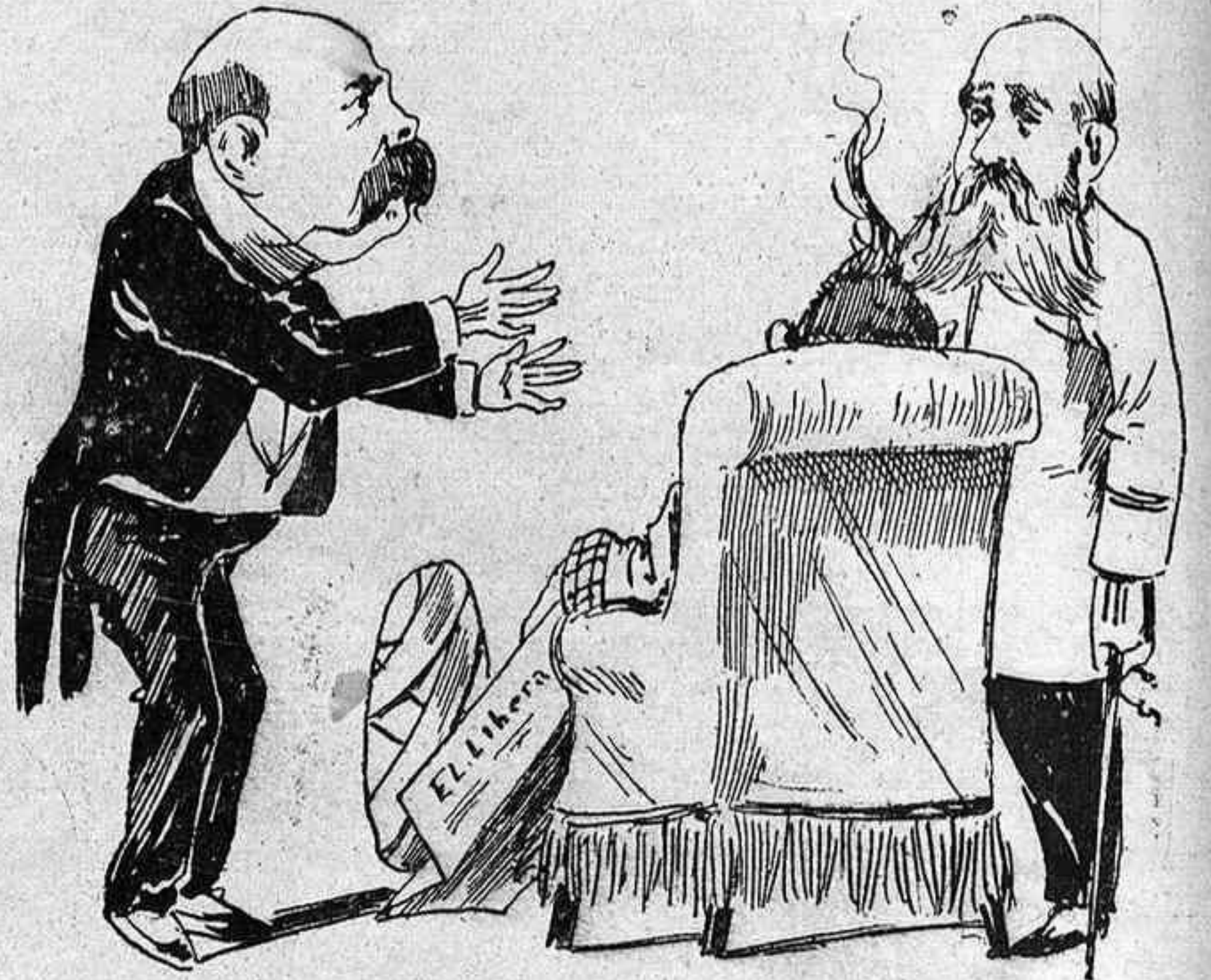
—Sí—replicaba otro de la corporación—pues quitale á la sociedad la pena de capital, y nuestro *estituto* relativo, y habrás vuelto al mundo al estado del cacao.

EDUARDO DE PALACIO





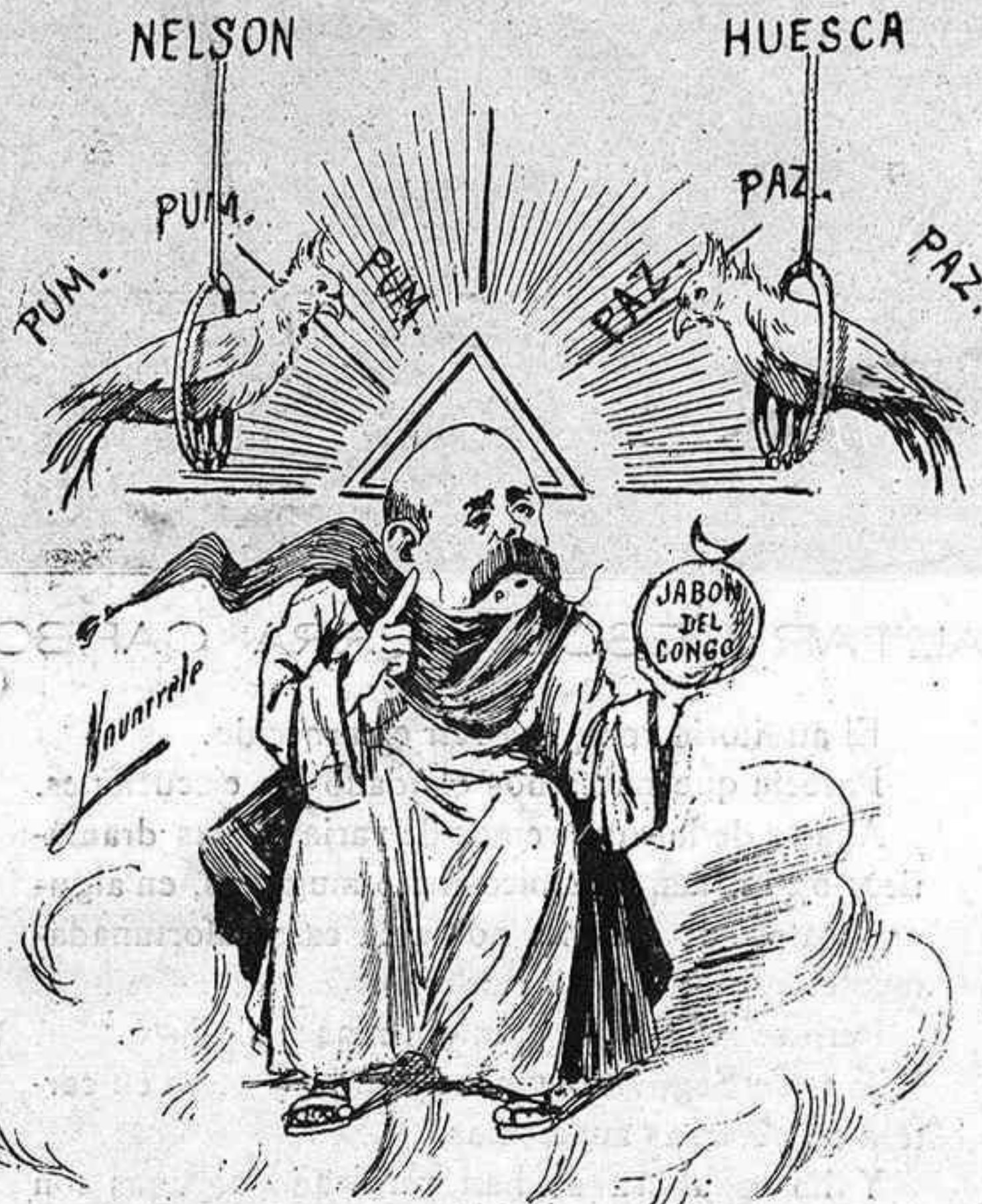
Brindo por la paz universal, mediante la cual veo una mesa cubierta con más regalos y manjares que el propio bajá del campo.



¿Qué dice usted de dejar el poder?, nada de eso, usted seguirá de Presidente y usted de Gobernador y el otro obtuso de Alcalde; pues no faltaba más; ¿quién manda aquí?



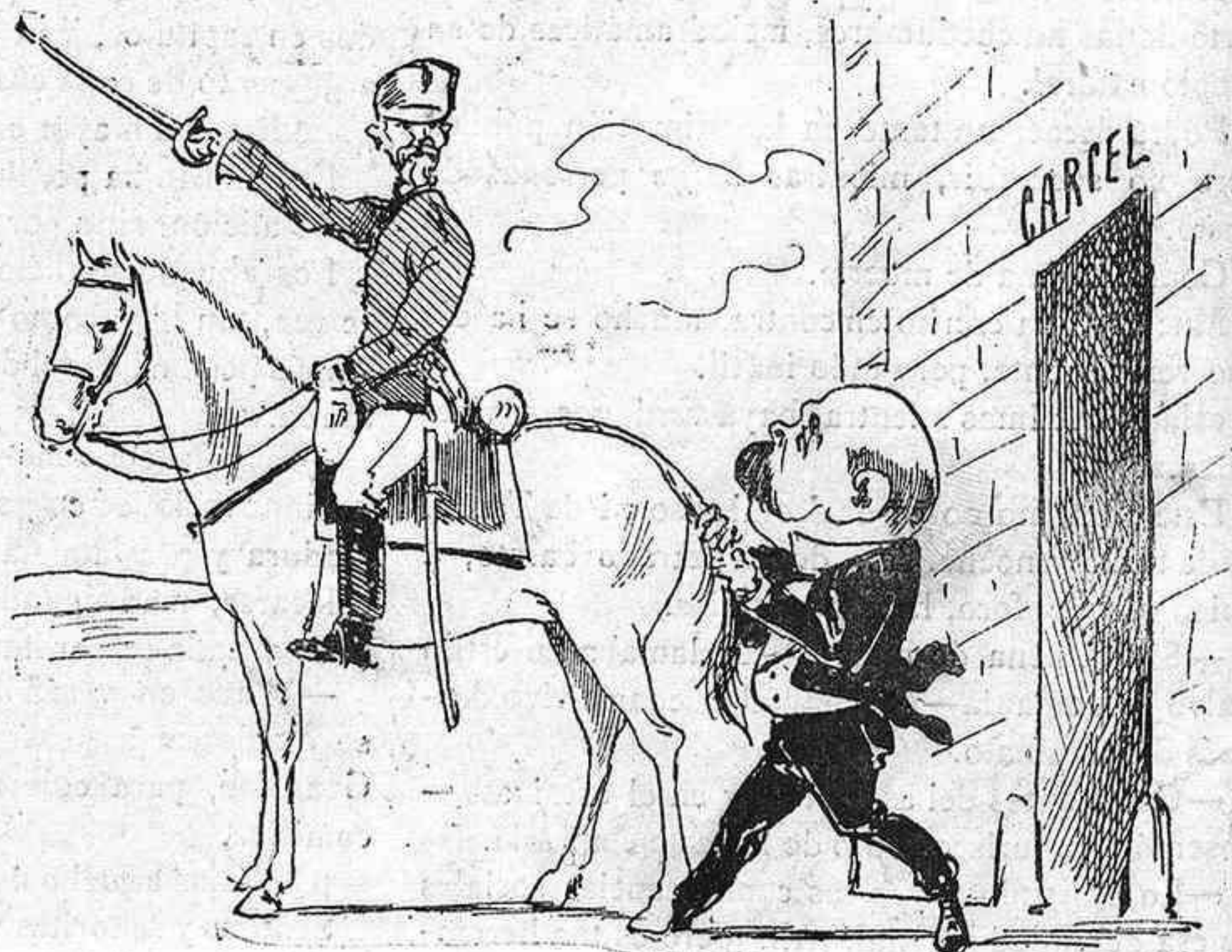
— Apenas me llamo Pedro.  
— Pues llámeselo usted del todo, porque si quita usted alguna letra se expone usted á llamarse cualquier cosa.



El Todopoderoso: «Dentro de un mes la guerra con Marruecos, á los dos la revolución, á los tres la guerra europea y á los cuatro el diluvio y el terremoto de la Martinica.



¡Ah!, señores, la paz. ¡Ah!, señores, la mansedumbre. ¡Ah!, ved aquí los beneficios de la neutralidad. ¡Ah!



Gallardias y desplantes de una institución fin de siglo, infalible, irresponsable, inamovible é inaguantable.

**PERFUMERÍA DEL CONGO**

Victor Vaissier recomienda á su clientela: 1.º Los Extractos del Congo, perfumes exquisitos para el pañuelo. 2.º Los Polvos Congolanos, para la blancura del cutis. 3.º El Agua Congolana, para dar de nuevo su color primitivo á los cabellos.—Venta en todas las principales perfumerías.—Depósito central: *Rambla de Cataluña, 71, BARCELONA.*

**AGUA CONGOLANA PARA EL CABELLO**

Nueva creación de Victor Vaissier: **El Agua Congolana** es un recolorante vegetal progresivo y natural, que con seis ó siete aplicaciones basta para dar á los cabellos grises ó blancos el mismo color que tenían en la juventud. Este producto único soberanamente eficaz y muy recomendado por los médicos, no mancha la piel ni ocasiona dolor de cabeza y está deliciosamente perfumado.

**EL ELIXIR GREZ**, tan eficaz para curar los dolores de estómago y los desórdenes digestivos, empleado en todos los hospitales, ha obtenido un diploma de honor en la Exposición de Higiene de Lyon, y la medalla de oro en Paris.

**UNA PRUEBA.**—Cuando se ha visto una sola vez la acción tan higiénica y bienhechora de la **Crème Simon** contra las *Grietas, Escoriaciones, Granulos y Sabañones*, se comprende que no haya *Cold-Cream* más eficaz para la *Toilette Diaria* de la cara y de las manos.

Los *Polvos* de arroz **Simon** y el **Jabon Simon** completan estos felices efectos y dan al rostro una *Blancura* y *Afelpado* maravillosos.

Evitense las falsificaciones, exigiéndose la firma: **J. SIMON, 13, RUE GRANGE-BATELIÈRE, PARIS**  
De venta en todas las buenas *farmacias, perfumerías, bazares* y *sederías* del mundo entero.

**EL PROGRESO EDITORIAL**

DUQUE DE OSUNA, 3

Acaba de publicarse el tomo II del

**REINADO DE CARLOS III**

correspondiente á la **Historia General de España**, escrita por individuos de número de la Real Academia de la Historia.

Precio: **15** pesetas en rústica y **20** lujosamente encuadernado.

**Las enfermedades del estómago y digestiones** difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

**El Quinium Labarraque**, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« **El Quinium Labarraque** es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades. »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, segun el grado de deterioro físico á que los enfermos habian llegado, ha producido una **tonificación gradual**, un aumento de **potencia digestiva**, y por consiguiente una **mejoría tan rápida** que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

**Dr. WAHU**  
Médico principal de los Hospitales de Argelia.  
Nota. — En razon á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor despues de cada comida.

En Madrid, depósito al por Mayor: **Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.**

Imprenta de EL PROGRESO EDITORIAL, Duque de Csu 12, 3.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en oajas, para la barba, y en 1/2 oajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE, DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.**

**ALMACEN GENERAL DE ROPAS**

Para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares.

DE **VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA**

SAN IGNACIO

ENTRE SOL Y MURALLA

HABANA

Apartado de correo, 580.—Dirección telegráfica, Villasuso.

**SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ**

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Recomendados por la Real Academia de Medicina

**CURAN inmediatamente como ningun otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARRREAS; de los TÍSICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLE-RA, TÍFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-**



**RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PHROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL.** Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

**BICARBONATO DE SOSA**

Químicamente PURO

Reemplaza con ventaja á llamados específicos, usados en todas las enfermedades del estómago, que es lo que contienen, enmascarado para cobrarlo bien. Caja, 2 y 4 rs. Depósito central: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, esquina á la de San Bartolomé.—Venta en las principales farmacias.



**Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.**

**Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

**Línea de Buenos Aires.**—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**Servicios de África.**—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE**

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 3.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: señores Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUZ, RUE POLONCEAU, 52, PARÍS

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS



### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA la mejor y más barata, sin nitrato de plata; destinando rocosas pectas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano esponjita. Frasco, 3'50 ptas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid y principales perfumerías.—Exportación a provincias.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

DEPOSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1.

## LA MARGARITA EN LOECHES

*Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilitica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria*, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la *salud á domicilio*. Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua *no irrita* por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades hepáticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS  
**GRAN ESTABLECIMIENTO DE BANOS**

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

## PATE AGNEL AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazonas, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

MEDALLA de ORO

Exposición Internacional

PARIS 1891

## EAU CAPILLAIRE

PROGRESIVA

DR. BRIMMEYER  
LUXE! BUIGO

para la recoloración del CABELLO GRIS garantizada en 3 á 4 sesiones  
Inofensiva, perfume exquisito, no mancha ni la piel ni la ropa.  
SE VENDE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y DROGUERIAS.

## INTERESANTE AL PUBLICO Y Á LOS PROPIETARIOS

La conocida casa **García Valiente**, sigue encargándose de las Administraciones al 1/2 por 100 anual, y dando un interés del 2 por 100 á los inquilinos, anticipando los alquileres aun cuando no paguen los mismos.

59 — CORREDERA — 59

## CREME SIMON

POLVOS DE ARROZ SIMON

JABON DE CREME SIMON

maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del frío ó el aire del mar.—Desconfíese de las falsificaciones.

J. SIMON, 13 Rue Grange-Batelière, PARIS  
PRINCIPALES FARMACÉUTICOS, PERFUMISTAS Y MERCEROS

HIGIENE DEL CUTIS

BELLEZA DE LA TEZ

## ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

### INTERESANTE

las Revistas Ilustradas.

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálganos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado. La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES  
contra la  
**TOS**  
inventadas en el año 1865 por el  
**DR. ANDREU**  
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura antes de concluir la primera caja.

## FRIO Y HIELO

COMPANIA INDUSTRIAL

DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS

**RAOUL PICTET**

CAPITAL: 3.000.000 DE FRANCO

**MÁQUINAS**

para la producción del FRIO y del HIELO

**BARATAS**

Envío Franco del Prospecto.

16, Rue de Grammont, PARIS

## M. G. Hartmann

SASTRE para CABALLEROS y SEÑORAS

deseando dar mayor extension á sus talleres se ha trasladado Rue de Châteaudun, 27.

Esta casa, tan favorablemente conocida de la elegante sociedad Española y Americana, por su nueva instalacion, puede aceptar las numerosas comisiones que recibe diariamente y de las cuales se encarga con el buen gusto y elegancia que han hecho su nombrada.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)  
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

### MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y Comprimidos

DE **EXALGINA**

DE **BLANCARD**

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

**CONTRA EL DOLOR**

PARIS, rue Bonaparte, 40

## Enfermedades del Estómago

Digestiones difíciles Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPISINA  
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor  
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.  
POR MAYOR: Mrs COLLEN y Ca. 49, Rue Maubeuge, PARIS

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. Rousseau, PARIS



TOS Opreiones **ASMA Y CATARRO** Reumas  
Curados por los **CIGARRILLOS POLVO ESPIC** Neuralgias.  
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, Rue Saint-Lazare, 20.  
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO. — Exigir esta firma sobre cada cigarrillo  
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

